

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y  
ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**TESIS**

**IMPORTANCIA DE LOS PADRES EN EL  
PROCESO EDUCATIVO DE LOS HIJOS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

**LETICIA DEL CARMEN ZÚÑIGA PÉREZ**

**Director de tesis**

**MTRO. CARLOS EDUARDO PÉREZ JIMÉNEZ**

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Enero de 2022.





**Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas**  
**Dirección de Servicios Escolares**  
**Departamento de Certificación Escolar**  
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

14 de enero del 2022

C. Leticia del Carmen Zúñiga Pérez  
Pasante del Programa Educativo de Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Importancia de los padres en el proceso educativo de los hijos" en la modalidad de tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE**

**Revisores**

Mtra. Soledad Hernández Solís

Dr. Oscar Cruz Pérez

Dr. Germán Alejandro García Lara

**Firmas:**

  
  


## **DEDICATORIA**

A mi madre, a mi esposo y a mi pequeño hijo  
Enrique.

## AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento eterno a la **Universidad de Ciencias Y Artes de Chiapas** después de años de esfuerzo, sacrificio, dedicación y grandes logros. Llegó el día en que tendría que recordarle como la Escuela que me permitió formarme profesionalmente.

También me gustaría agradecer a mis padres quienes confiaron en mí, me brindaron su apoyo y me motivaron a continuar con mis sueños ellos fueron mi principal fuente de apoyo y motivación, cuandomás lo necesitaba.

A mi esposo **Luis Antonio Álvarez** y a mi pequeño **Enrique** quienes me brindaron su apoyo y comprensión, en esos momentos en donde empezaba a plasmar mis ideas. Gracias por la tolerancia einfinita paciencia que me demostraron.

Quisiera agradecer a las **familias Chame Herrera, Zapoteco Hernández y Alegría González** quienes me compartieron sus experiencias de acompañamiento en el proceso formativo de sus hijos ynos brindaron aportes valiosos para la psicología educativa.

Agradezco al maestro **Carlos Eduardo Pérez Jiménez**, por su acompañamiento dentro de este proceso de investigación, quien estuvo dispuesto a enseñar y a guiar mi trayecto en este proceso de investigación.

Agrego líneas a mis revisores. Agradezco mucho a la maestra **Soledad Hernández Solís**, por su disposición, apoyo y por sus interesantes observaciones que me permitieron profundizar y comprender los alcances de mi investigación; también al **Dr. Oscar Cruz Pérez** por su tiempo y por todas sus recomendaciones que hicieron crecer mi proyecto de investigación; me gustaría a agradecer al **Dr. Germán García Lara**, por su interés y dedicación y sus sabios consejos que permitieron restructurarmi trabajo.

# ÍNDICE

DEDICATORIA  
AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL  
OBJETIVOS ESPECÍFICOS

JUSTIFICACIÓN

## CAPÍTULO I. METODOLOGÍA

1.1 ENFOQUE.....	18
1.2 MÉTODO .....	19
1.3 TÉCNICA .....	20
1.4 DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS.....	21
1.5 PROCEDIMIENTO.....	23
1.6 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	24

## CAPÍTULO II. ACOMPAÑAMIENTO FAMILIAR EN LOS ALUMNOS DE PRIMARIA

2.1 LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE SUS INTEGRANTES.....	25
2.2 PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.....	28
2.3 ACOMPAÑAMIENTO FAMILIAR .....	31
2.4 RELACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y ESCUELA EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO.....	34
2.5 FAMILIA, LECTURA Y COMPRENSIÓN .....	40

## CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: PARTICIPACIÓN PARENTAL EN EL PROCESO EDUCATIVO

3.1 RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS.....	47
3.1.1 CONVIVENCIA FAMILIAR.....	48
3.1.2 COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA.....	50
3.2 ACOMPAÑAMIENTO ESCOLAR .....	52
3.2.1 ACOMPAÑAMIENTO EN LAS ACTIVIDADES ESCOLARES .....	52
3.2.2 ACOMPAÑAMIENTO EN EL PROCESO DE LECTURA.....	55
3.3 RELACIÓN ENTRE DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE.....	57
3.4 TAREAS ESCOLARES: ¿LIBROS O INTERNET?.....	58

CONCLUSIÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

# INTRODUCCIÓN

Esta investigación hace hincapié en el acompañamiento que brindan los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos que cursan el nivel primaria, en instituciones públicas de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Para abordar este tema es necesario identificar los tipos de participación parental que existen en el proceso educativo y enfocarse en aquellos que permitan dimensionar la atención de los padres en las tareas escolares y apoyo en la lectura y escritura.

El objetivo general que rige esta investigación se centra en analizar las experiencias de acompañamiento de padres en la atención escolar de alumnos en escuelas públicas de la capital Chiapaneca. Para lograr estos alcances es necesario caracterizar la participación de los padres y describir las prácticas de acompañamiento parental en las tareas de lectoescritura de tres estudiantes de educación primaria. Por lo tanto, González (1998) considera que: “La participación de los padres y la aceptación de la metodología del docente se consideran una medida de calidad del sistema educativo” (p. 18). Debido a que se percibe como un importante aspecto para el avance de la calidad en educación.

Se estructura de la siguiente manera como primer punto se proporciona una descripción de los agentes socializadores: la familia y la escuela, sus funciones y sus repercusiones dentro del proceso educativo, también se manifiesta la importancia de estas dos instituciones en la actualidad, los cambios a los que ha hecho frente y su postura a partir de estas transformaciones. Así pues, para establecer la importancia de estos personajes en la educación se toma en cuenta la teoría de los factores que intervienen en este proceso, en donde se postulan diversas categorías que señalan los personajes, sus funciones y relaciones con otros personajes y sistemas.

Como segundo aspecto, se exponen cifras nacionales, estatales y locales de la población que actualmente cursa el nivel primaria; se hace hincapié en las cifras a nivel estatal y local, que ubican a los niños entre 6 y 12 años que comprende los sostenimientos generales, indígena y cursos comunitarios coordinados por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE).

El tema, sin duda es amplio de investigar, por ello dentro del marco teórico se comprenden 3

secciones: La familia y el desarrollo de sus integrantes, en donde se conceptualiza el término familia y los tipos de sistemas que prevalece en la investigación, así como sus principales funciones, ventajas y desventajas del clima familiar en el proceso formativo de los hijos. Como segunda instancia se aborda a la familia y la escuela: como agentes activos en la educación del niño en donde, se describe el concepto de educación, acompañamiento escolar, importancia de la relación escuela- familia en el proceso de enseñanza- aprendizaje en alumnos de educación primaria, su intervención en la transmisión de conocimientos y su implicación en el rendimiento escolar del alumno. El último apartado se enfoca en el desarrollo de la lectura y la comprensión de textos en el alumno en donde no solo se define el acto de leer y comprender, sino que se manifiesta la importancia de las estrategias para adquirir y fomentar la lectura, tarea que le corresponde a la familia y la escuela.

Para desarrollar este proyecto de investigación, se realizó un proceso metodológico descrito posteriormente. En donde se presenta información sobre el enfoque cualitativo y el método hermenéutico que permiten analizar el discurso de los sujetos para obtener la comprensión de la problemática actual, sin embargo esta recopilación de información se llevó a cabo mediante la discursividad y la interacción que tiene el investigador dentro del contexto además, se hace mención de la técnica empleada; en este proceso se utilizó la entrevista semiestructurada que permite conocer las experiencias de los alumnos y sus padres en este proceso formativo, este tipo de entrevista permite mayor recopilación de información porque se trabaja bajo preguntas estructuradas que permiten generar nuevas para comprender mejor la situación.

En la fase de análisis de resultados se utilizó el Atlas. Ti, que fue de gran utilidad para sintetizar y agrupar los datos que son la razón de ser de este proyecto de investigación. En él se destacan las experiencias de los padres en el proceso formativo de sus hijos señalando las siguientes categorías: comunicación y convivencia entre padres e hijos, acompañamiento con las tareas escolares principalmente actividades de lectoescritura, fomento y uso de herramientas como el internet y los libros y relaciones entre maestros y padres de familia en el proceso de aprendizaje además de complementarlo con dinámicas como leer y crear cuentos.

En la conclusión, se menciona la importancia del acompañamiento parental en el proceso de

aprendizaje de los hijos, enfocados en la etapa de adquisición de la lectoescritura, además de dar a conocer las principales dificultades a nivel familiar e institucional por las cuales no pueda llevarse a cabo dicho proceso. Además, de señalar diferentes alternativas que promueven la participación de los padres dentro del proceso de acompañamiento y mejoren su rendimiento académico.



## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación tiene el propósito de formar sujetos con una perspectiva del mundo y de la vida, en donde el individuo está en constante construcción de conocimientos y retroalimentación de aquellos que ya tiene aprendidos. Se considera, uno de los principales agentes socializadores que apoyan el desarrollo del individuo, dotándole de herramientas para crecer y establecer sus relaciones en la sociedad. González (2010):

La educación es un proceso por el cual los seres humanos conocen de su cultura y tradiciones que le permiten adoptar un sentido de identidad y pertenencia, razón que motiva a que el individuo se interese por aprender todo lo concerniente a la misma, se prepare y se forme para inquirir y buscar la sapiencia, mediante la experiencia, los conocimientos y las vivencias de otros (p. 23).

En la primera etapa de vida, la familia es la encargada de educar a los hijos, de enseñarle valores, principios, cultura, conductas apropiadas e incluso de satisfacer sus principales necesidades. Cuando los infantes inician la educación escolar, este acompañamiento se comparte con la escuela, institución, en donde se le provee de herramientas y técnicas para cumplir la función alfabetizadora y posteriormente adquirir conocimientos nuevos. La educación desde este momento, es una tarea compartida en donde los padres y maestros tienen que trabajar en conjunto para cumplir con los objetivos deseados.

La familia es el primer sistema de socialización que nos permite adquirir experiencias y construir aprendizajes que posteriormente serán de utilidad en el desenvolvimiento en otros sistemas. Como lo señala León y Silio (2010) “La familia como organización social que es, es la encargada de facilitar el desarrollo de los miembros que la componen, siendo un espacio que favorece la socialización y el apoyo mutuo” (p. 329). Se comprende como una organización que brinda apoyo y sustento a sus integrantes, siendo el pilar de desarrollo y crecimiento de sus elementos mediante la enseñanza de principios, valores, establecimientos de normas y reglas que permiten el desarrollo en otros sistemas. Pizarro, Santana y Vial (2013) mencionan la importancia de la participación de los padres: “Cuanto más cerca este el padre de la educación del niño, tanto mayor

será el impacto en la evolución y los logros educativos del niño como el presentado en la formación escolar” (p. 276).

La educación escolar, de acuerdo con Zayas, Rodríguez (2010), es lo siguiente:

Es un proceso institucional inscrito en todas las prácticas y relaciones de los individuos y los grupos sociales, en diferentes situaciones y contextos, este proceso consiste en la transferencia, reproducción, producción, apropiación y resistencia de los significados culturales, expresados estos en términos de saberes, pautas de conducta, normas, valores (p. 3).

La Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2008), recalca la importancia de involucrar a las familias y comunidades en la educación. “Los pedagogos comprenden cada vez más que las familias son actores educativos activos, así como que gran parte de lo que pueden lograr las escuelas depende del apoyo que reciben los niños de sus familias” (p. 8).

Los maestros y alumnos son dos de los principales agentes de la educación, y sin la participación de alguno de estos elementos no podría llevarse a cabo este proceso, el aprendizaje que surge de la conjunción y del intercambio entre el docente y el estudiante cumplen dos funciones principales: transmitir los conocimientos mediante la aplicación de diversas técnicas y herramientas y aprehenderlas para construir conocimiento; si existe falta de disposición de alguno de ellos, el proceso presenta dificultades.

“Estos factores son relevantes porque comprenden las peculiaridades físicas, psicológicas, ideológicas y profesionales que se hacen notar en el contexto, en donde al alumno no solo se le debe enseñar aprender a aprehender sino también hacer y ser” (Yao, 2016, p. 18). La función del maestro no solo se centra en enseñar e implementar técnicas para transmitir conocimientos, sino que también tienen la función de identificar las diferentes características que los alumnos presentan y trabajar sobre ellas, a través de sus motivaciones, intereses, estilos de aprendizaje, para elevar su rendimiento escolar.

Otros agentes educativos que apoyan o interfieren en el proceso de aprendizaje es la familia, Yao (2016) considera que: “El factor de la familia cuenta con varios contenidos. El nivel de la educación de los padres y las condiciones económicas en la educación de los niños” (p. 224). La familia permite al niño desarrollarse acorde a las posibilidades del momento; sin embargo, su situación económica, la ocupación de los padres, la edad y el número de hijos se considera determinante en el desempeño del alumno, que puede beneficiarlo o perjudicarlo, al satisfacer las necesidades básicas o motivar y participar en los logros del niño.

La participación activa de los padres se centra en el acompañamiento en las diversas actividades académicas. Olaya y Mateus (2015) refieren al acompañamiento escolar como: “La asesoría y cooperación en la elaboración de trabajos y tareas por parte de los docentes y padres de familia” (p. 9). En esta investigación se revisará exclusivamente el acompañamiento escolar por parte de los padres de familia y la importancia de la labor en el rendimiento escolar. Al respecto, Durán y Tébar (2002) destacan que:

La presencia de los padres dedicándose a tareas de lectura, estudio o preparación personal motivara al hijo a hacer lo mismo, y le indicará a este que sus padres estén siempre ahí, en el lugar de padres atentos, responsables y colaboradores, pero también exigentes (p. 10).

La participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje, se considera de forma dinámica y colaborativa, no solo se centra en asistir a reuniones en las cuales el rol de las madres y padres es de escuchar o realizar actividades que los docentes proponen, sino que implica brindar acompañamiento en las actividades escolares que sus hijos realizan; es decir orientarlos en sus formación y ser su guía.

En ocasiones, a los padres se les dificulta apoyar en los trabajos del escolar por su baja formación académica o bien no participan en el seguimiento escolar de sus hijos, porque pasan mucho tiempo trabajando para el sustento diario.

Por lo tanto, es de suma importancia la participación de los padres en el proceso evolutivo, porque es el primer sistema que ha conocido el niño, en cual ha aprendiendo a modelar conductas, principios, normas e incluso la actitud de los padres en la adquisición de conocimientos, representada en motivaciones, halagos, recompensas e intereses que le permiten un mayor rendimiento escolar , es por ello que la presente investigación tiene como finalidad de profundizar en las funciones que le corresponden a los padres durante el procesode formación de sus hijos; estudiantes de escuelas primarias de la capital chiapaneca. Ante ello, la pregunta de investigación es la siguiente: ¿Qué tipo de acompañamiento brindan los padres de estudiantes escolares que asisten a escuelas primarias de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas?

# OBJETIVOS

## OBJETIVO GENERAL

Analizar las experiencias de acompañamiento de los padres de familia en la atención escolar de tres alumnos de escuelas públicas de educación básica nivel primaria de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Caracterizar las relaciones en la comunicación y la convivencia de dos familias de la capital Chiapaneca.

Describir las prácticas de acompañamiento parental en las tareas escolares de lectoescritura de tres estudiantes de educación primaria.

## JUSTIFICACIÓN

La escuela como la familia permite que el niño alcance su máximo potencial y logre fortalecer sus habilidades y conocimientos, teniendo en cuenta que estas dos instituciones han presentado transformaciones en las funciones que desempeñan. Como lo señala Murga (2019): “La educación, como la familia, forma parte del conjunto de instituciones de la sociedad que, articulado con la del lenguaje y la de individuo, ha estado presente en prácticamente todas las sociedades” (par. 19).

Desde épocas remotas han existido un cierto número de ideas, de prácticas y sentimientos que eran necesarios transmitirlos de generación en generación. Actualmente, la educación es un derecho al cual todos los mexicanos deben de tener acceso ya que es obligatoria, laica y gratuita. Según las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020) refiere que: “El 94% de los niños y las niñas entre 6 y 14 años asisten a la educación básica”(par. 1).

Además, en lo estadístico, el INEGI (2020) hace notar que:

En los últimos 50 años, el porcentaje de personas de 6 a 14 años que asisten a la escuela ha ido en aumento, en 1970 era mayor el porcentaje de niños que de niñas en esta condición y, a partir de 2010 esta tendencia se invierte y se mantiene en 2020 con 94.1 % de niñas y 93.5 % de niños que acuden a una institución educativa (par. 1).

Sin embargo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO, por sus siglas en inglés] (2013) refiere que:

En 10 países del mundo, la mitad de las niñas más pobres no puede asistir a la escuela y en 10 países, nueve de cada diez de ellas no ha completado la enseñanza primaria. Lo revelado, ofrece una dimensión del problema en cuestión de números, haciendo énfasis en el primer factor, la educación no es privilegio de todos por las políticas, la organización y desarrollo de los países. (par. 1).

En Estados Unidos, el informe de Coleman, Cambell, Hobson y York (1966 citado por Valdés, *et al.*

2009) demostró que: “Los factores como el nivel socioeconómico de la familia y la escolaridad de los padres influyen en los puntajes que obtienen los estudiantes” (p. 3).

Por su parte, Balli, Wedman y Demo (1997 citado por Valdés, *et al.* 2009), reportaron que: “La supervisión de los padres en las tareas escolares y el nivel de realización de las mismas era un factor importante en el desempeño escolar” (p. 3). Lo referido anteriormente señala la importancia de la participación y el estilo de vida de los padres en la educación de los hijos, que influye en el rendimiento académico, por lo tanto merece ser objeto de investigación y atención.

En México, González, Corral, Frías y Miranda (1998 citado por Valdés, *et al.* 2009) realizaron un estudio titulado: “La importancia de los padres en el proceso formativo de los hijos”, en donde “asociaron el afecto de los padres, el tiempo de dedicación de sus hijos y el interés por conocer sus maestros, con la alta autoestima del hijo, la cual, a su vez, estimula el esfuerzo escolar” (p. 3).

En Chiapas las estadísticas referidas por el INEGI (2017) en el área de educación, ciencia y tecnología señalan que en el ciclo escolar 2016-2017 estaban inscritos 779 723 alumnos en educación primaria que comprenden los sostenimientos generales, indígena y cursos comunitarios coordinados por el Consejo Nacional del Fomento Educativo (CONAFE); de la misma forma en Tuxtla Gutiérrez se observó una población estudiantil de 67 167 alumnos, de los cuales 34,157 son hombres y 33,010 son mujeres.

Así pues, en Chiapas, se ha documentado escasamente el papel de la participación de los padres en la formación académica de los hijos, algunos estudios como el de Bermúdez y Núñez (2009) en la región Chol o de Pérez (2003) y Gómez (2008) en los Altos de Chiapas explora secundariamente el tema presentado.

Desafortunadamente en la búsqueda de información a nivel local no se lograron encontrar datos que permitan una aproximación ante esta problemática en el estado, entonces, ¿cómo participan los padres en las escuelas primarias chiapanecas?, o bien ¿qué tipo de relación existe entre padres y maestros en el proceso educativo de alumnos?

México, también ha contribuido a la solución, existen dos instituciones que se encargan de intervenir en la formación de los alumnos y la participación de los agentes activos en la socialización, (UNESCO, 2004 citado por Valdés *et al.* 2009), refiere que:

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura (Unesco, por sus siglas en inglés, 2004), aboga por la articulación familia y fundamenta esta necesidad en tres razones: el reconocimiento de que los padres son los primeros educadores de sus hijos e hijas: el impacto positivo que puede tener una educación temprana de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los niños y la familia como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación básica(p. 3).

Y el segundo centro, es el Instituto para la Evaluación de la Educación (INEE, 2003) en que se explica su funcionalidad:

Este organismo incluye, entre sus indicadores presentes y próximos para evaluar la calidad del sistema educativo, los siguientes aspectos relacionados con la familia: índice de equipamiento básico en el hogar, índice de hacinamiento en los hogares, índice de acceso a medios de comunicación en los hogares, escolaridad de los padres, porcentaje de alumnos cuyos padres tienen expectativas de educación media superior o más, porcentaje de padres que tienen el hábito de la lectura, índice de participación de los padres y porcentaje de padres que participan en reuniones de padres de familia en la escuela (p. 3).

Por consiguiente, dentro del campo de la psicología existe la posibilidad de accionar como lo exponen Pizarro *et al.* (2013):

Los nuevos escenarios educativos demandantes de calidad y equidad ubican la vinculación familiar-escuela en un sitio clave, pues si se da positivamente, tendrá potencialidades de colaboración mutua, favoreciendo aprendizajes significativos en los estudiantes. Esta vinculación es analizada desde una mirada eco sistémico, en la que se van articulando en los distintos ámbitos ecológicos, las dimensiones de la escuela, la familia



y los aprendizajes (p. 271).

A partir de este análisis se revelan los procesos de participación parental como instancia estratégica para mejorar los aprendizajes, el clima escolar y contribuir a la mejora educativa. Sin duda, uno de los retos más importantes que se pretenden lograr a partir de esta investigación es que los agentes socializadores como: la familia y la escuela dentro del proceso formativo de los estudiantes, delimiten sus funciones y trabajen en común acuerdo para el desarrollo integral del estudiante, en los aspectos físico, afectivo y cognitivo para consolidar su identidad personal y social y le permitan desarrollarse en la sociedad, por el contrario sin la participación de los padres, el rendimiento de los educandos es bajo, denotando desinterés y desmotivación por las actividades escolares, falta de hábitos y conductas lectoras.

# CAPÍTULO I. METODOLOGÍA

## 1.1 ENFOQUE

La presente investigación se sitúa dentro de un paradigma cualitativo que permite el proceso de recopilación y análisis de la información de datos no estandarizados. Este tipo de investigación tiene como objetivo enfocarse en el estudio de las problemáticas a partir de la narrativa de las personas. Quecedo y Castaño (2002) refieren que: “La metodología cualitativa se define como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 7).

Por lo tanto, este tipo de investigación le da la oportunidad al investigador de comprender e interpretar una realidad porque la búsqueda de datos exige una visión integral del objeto de estudio. Es por ello que Anadón (2008) menciona que: “Metodológicamente, se dispone de diferentes formas de recoger y analizar los datos: la entrevista cualitativa, la observación, la experiencia personal y los métodos de análisis documental” (p. 202). Para llevar a cabo el proceso de investigación es necesario contar con instrumentos que propicien la participación de los sujetos conocer sus experiencias y opiniones en relación a lo que se indaga.

Este trabajo se enfoca en el área educativa, en donde intervienen personajes importantes como los padres e hijos. Badilla (2006) plantea que: “La acción investigativa cualitativa en el campo de la educación, busca situarse en las relaciones cotidianas, ya sea entrando en los espacios comunicativos o reconstruyendo dinámicas interpersonales de las acciones” (p. 44).

Para realizar este estudio es necesario considerar las siguientes etapas que permiten la labor del investigador, como lo postula Álvarez (2006):

La investigación cualitativa lleva a cabo un proceso de cuatro etapas:

**Preparatoria:** En esta etapa el investigador con base en sus conocimientos intenta establecer lo que es el marco teórico, que le permita conocer más sobre el tema.

Trabajo de campo: En esta etapa se recaba información; es decir, el investigador habrá de tomar diferentes decisiones para modificar la investigación que se realiza en base a la información obtenida.

Analítica en la investigación cualitativa de los datos. Se refiere al proceso que se lleva a cabo mediante el análisis de cada una de las actividades que se identifican durante esta fase.

Informativa. En esta etapa permitirá dar a conocer los resultados en base al análisis que se llevó a cabo durante la investigación (p. 1).

Para contribuir con nuevas percepciones u opiniones, en relación a un determinado punto a tratar es necesario determinar y conocer la problemática a partir de referencias teóricas, posteriormente recopilar y analizar la información para extraer conclusiones y finalmente dar a conocer los alcances de la investigación.

## 1.2 MÉTODO

Este proceso de investigación utilizó el método hermenéutico que Vélez y Galeano (2002 citado por Fuster, 2018) exponen como “un enfoque que explica el comportamiento, las formas verbales y no verbales de la conducta, la cultura, los sistemas de organizaciones y revela los significados que encierra, pero conservando la singularidad” (p. 205).

Este método permite interpretar el análisis del discurso o de una acción para obtener la comprensión de la problemática actual, esta recopilación de información se lleva a cabo mediante la discursividad y la interacción que tiene el investigador dentro del contexto quien no está facultado para enjuiciar o prejuiciar la alocución del otro. El objetivo de la hermenéutica según Schuts (2004 citado por Ruedas *et al.*, 2008) “es llegar a comprender la aceptación de realidades múltiples y el carácter intersubjetivo de lo metodológico” (p. 186). Si bien, se encarga de indagar y comprender las razones internas de la acción humana, mediante el discurso libre no estructurado, consta de tres etapas: la primera refiere la pre-comprensión que se genera a partir de las estrategias de búsqueda para conocer. En la comprensión, existe una relación entre lo que se busca y lo que encuentra permitiendo emitir el fenómeno. Es por ello que Ruedas *et al.* (2008) refieren que: “Se comprende entonces la esencia de la hermenéutica, de captar el verdadero sentido, es

decir, ver, leer o escuchar la verdad del emisor” (p. 187).

La característica principal del método hermenéutico es dar sentido a las vivencias de los otros mediante la interpretación para construir nuevos aprendizajes a partir del discurso de los elementos que conforman la realidad.

### 1.3 TÉCNICA

Se denominan técnicas de recolección de datos a los instrumentos que le permiten al investigador llevar a cabo su proceso de investigación y establecer una relación entre el objeto y el sujeto de estudio.

De la diversidad de medios de recolección de datos, en la presente tesis se optó por utilizar: la entrevista semiestructurada, la cual según Turner (2010), "proveen información a profundidad relacionada con las experiencias de los participantes, así como sus puntos de vista sobre un tema particular" (p. 134).

Las entrevistas permiten al investigador conocer la postura de los sujetos de estudio sobre el tema planteado, así como una interacción activa entre ambas partes, teniendo en cuenta su conducta y sus actitudes en ese momento. Guerrero *et al.* (2017) consideran que: “La entrevista semiestructurada incluye un guión donde el orden puede ser aleatorio dependiendo del diálogo, puede enfatizar en alguna y puede agregar más preguntas” (p. 3).

Este tipo de entrevista contiene preguntas pre elaboradas, pero ello no implica que no se pueda realizar más cuestionamientos o que se modifique el orden de las mismas. Se considera una entrevista flexible y con mayor libertad para que el entrevistador manifieste sus dudas al momento que el sujeto este narrando o surja alguna otra interrogante. A continuación se estipulan los cuatro cuestionamientos que guiaron el proceso de entrevista.

¿Cómo es su participación como padres en la educación de los hijos?

¿Cómo actúan como padres de familia en el apoyo de las tareas escolares de español de sus hijos?

## 1.4 DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS

Los participantes con los cuales se realizó el estudio son tres niños de 2° y 3° grado de educación primaria en edades de 8 y 9 años, de diferentes instituciones públicas, de los cuales dos son mujeres y uno es hombre, además de la participación de sus respectivos padres para conocer sus experiencias dentro del proceso de aprendizaje de sus hijos.

A continuación se describen cada uno de ellos:

Dania Guadalupe Chamé Herrera tiene 9 años y actualmente cursa el tercer grado en la escuela primaria Campo Militar 31 A, manifiesta desmotivación para asistir a dicha institución y dificultad en las asignaturas de español y matemáticas, principalmente en actividades de lectura, comprensión de textos y redacción. Pertenece a una familiar nuclear conformada por sus padres: Armando Chamé Zapoteco y Dina Luz Herrera y su hermano Luis Armando Chamé Herrera de 15 años, estudiante de 3er grado de secundaria.

Armando Chamé Herrera tiene 40 años y trabaja en el IMSS notificando a las personas que se encuentran en buró de crédito. Se preocupa por las necesidades económicas del hogar y del bienestar de su familia, refiere que tiene buena comunicación con sus hijos y con su esposa, sin embargo pasa mucho tiempo fuera del hogar por las jornadas de trabajo.

Dina Luz Herrera tiene 41 años, es ama de casa y actualmente atiende un servicio de lavandería en su domicilio, dentro de sus actividades diarias, ella se ocupa de las labores del hogar como preparar los alimentos, limpiar la casa, ir por su hija a la escuela y apoyar con las tareas escolares de sus hijos. Menciona que la relación con su familia es buena aunque en ocasiones su relación con su esposo se torna conflictiva.

En este sistema familiar se denota un estilo de crianza autoritario, con límites rígidos por parte de la figura paterna referido por la familia. Dania menciona que su madre, es con quien tienen mayor confianza y apego, ella es quien asiste a las reuniones escolares y apoya en las actividades extraescolares. En algunas ocasiones el padre colabora con esa acción pero genera incomodidad por

las estrategias que emplea.

Brayan es miembro de una familiar nuclear, conformada por sus padres: Félix Zapoteco Álvarez de 36 años, de ocupación electricista y Alicia Hernández de 38 años, ama de casa y sus hermanos Félix Zapoteco de 10 años, estudiante de 4to de primaria y Karen Zapoteco de 2 años.

Alicia tiene 36 años, es ama de casa, menciona que mantiene buena comunicación y dedica tiempo a los integrantes de su familia, se considera una madre responsable, comprensiva, tolerante y paciente al educar a sus hijos. Ella es quien les ayuda con las tareas escolares y todo lo referente a la institución escolar.

A raíz de las acciones de los padres, se observa que la familia tiene un estilo de crianza asertivo, con límites flexibles, buena comunicación y establecimiento de relaciones sólidas, normas y roles dentro del hogar. Alicia menciona que, la educación de los hijos es responsabilidad de ambos, aunque su esposo tenga que trabajar, organiza su tiempo para participar en las actividades que les corresponde. Ella señala que no existe fomento de conductas lectoras y su participación dentro del proceso de educación de su hijo es pasiva, cumpliendo únicamente con las tareas que el docente estipula.

Camila Alegría, tiene 8 años y actualmente cursa el segundo grado en la Primaria Fray Víctor. Refiere no presentar dificultades en ninguna materia, le gusta las asignaturas de español y matemáticas con mayor predominio en lo segundo. Camila pertenece a una familia monoparental, actualmente vive con su madre Brenda Alegría.

Brenda tiene 28 años, es madre soltera y actualmente trabaja como recepcionista en la institución “Salud digna”. Señala que la relación que mantiene con Camila es muy buena, porque tienen buena comunicación y ella le ayuda con las tareas escolares y refuerza los temas que se le complican.

A partir de las acciones que señala la madre, la relación familiar es afectuosa, cálida, con un estilo de crianza asertivo, límites flexibles y un clima familiar favorable, la madre desempeña un papel activo en la educación de su hija porque brinda acompañamiento en las actividades escolares y

genera estrategias para mejorar las áreas en donde presenta dificultad. Camila argumenta que le gusta leer, principalmente cuentos.

## 1.5 PROCEDIMIENTO

En el proceso de investigación se trabajó con estudiantes de educación primaria. El acercamiento a ellos se hizo con hijos de familiares y vecinos con los cuales se tenía confianza y seguridad que aceptarían la actividad. A cada uno de ellos se les informó sobre el trabajo a realizar con fines exclusivamente investigativos. Se le solicitó su consentimiento informado para participar en el estudio.

Las entrevistas se realizaron en el periodo de septiembre a noviembre de 2018, la duración de cada una fue de 90 minutos, tiempo que se distribuyó en diferentes actividades para lograr obtener mayor información de los estudiantes, las tareas que se planificaron son las siguientes: preguntas abiertas, lecturas, comprensión de textos, creación de cuentos y se conversó con la madre acerca de su participación en el proceso de aprendizaje de su hijo.

Es importante señalar, que el método de investigación se cambió dos veces, pasó de ser estudio de casos a fenomenológico y posteriormente hermenéutico, esto, debido a las dificultades en el proceso de recopilación de información y obtener otros registros de otras técnicas; así también por la dificultad de profundizar en el trabajo con los padres de familia, quienes debido a sus diversas actividades, postergaban las entrevistas y ocasionaron atrasos en la investigación. En el caso de los docentes, se negaron a participar en este proceso, argumentando su falta de tiempo por la planificación y ejecución de actividades en el aula.

A partir del análisis de la información, se concluyó que sería necesario abordar la investigación a través de otro método, por ello se eligió el método hermenéutico, que permite trabajar bajo la interpretación de las experiencias y aprendizajes de nuestra población.

Dentro del proceso de recopilación de información, se manifestaron diversos factores que no

permitían el desarrollo de las mismas, como por ejemplo el trabajo de los padres, disposición para tomar la entrevista, actividades o compromisos en ese horario, falta de interés y desconfianza. Sin embargo, la información que se obtuvo fue bastante amplia y pertinente.

## 1.6 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Se recopiló información de las entrevistas y se hizo transcripciones en documentos en formato Word, se utilizaron guiones de diálogo para distinguir los participantes de los entrevistadores y se contabilizaron las palabras por minuto, anotando el principio y el final. Después de esta actividad, se utilizó el programa ATLAS TI, herramienta informática cuyo objetivo es el de facilitar el análisis cualitativo en grandes volúmenes de datos textuales.

El siguiente paso, consistió en fragmentar las transcripciones por citas, en donde se retomaba una idea y se le asignaba un valor de codificación. Posteriormente, se realizó la categorización de las unidades de análisis en donde todos los campos y las metas categorías recibieron un nombre en base a los conceptos identificados en la literatura.



## **CAPÍTULO II. ACOMPAÑAMIENTO FAMILIAR EN LOS ALUMNOS DE PRIMARIA**

### **2.1 LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE SUS INTEGRANTES**

La familia es una de las instituciones sociales más antiguas que funge como un agente activo en el desarrollo social, existen muchas definiciones sobre este concepto, la mayoría la señala como una organización de relaciones entre padres e hijos, Escobari (2017) expone:

La familia es una institución que influye con valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos (p. 53).

Valladares (2008) por su parte, presenta una clasificación de la familia por su ontogénesis:

- a. Familia nuclear: presencia de hasta dos generaciones padres e hijos, matrimonio con hijos o sin ellos y hermanos solos. Si la pareja sufrió muerte, separación o divorcio de uno de los dos cónyuges y es nuclear, puede nominarse familia monoparental.
- b. Familia extensa o extendida: presencia de dos generaciones o más. Incluye hijos casados con descendencia o sin ella. Es válido aclarar que el término familia extensa también alude a los padres, hermanos y abuelos, a la familia de origen que toda persona tiene aunque se viva en una familia de estructura típica nuclear.
- c. Familia mixta o ampliada: cualquier tipo de familia que rebasa las anteriores estructuras, puede incluir otros parientes y amigos (p. 18).

En la actualidad existen diferentes clasificaciones de familia, que permiten conocer sus características y funciones que ejercen, es importante señalar que en este proyecto de investigación, la mayoría de los sujetos pertenecen a familias nucleares, conformadas por el

padre, la madre y los hijos. Como señala Espitia y Montes (2009):

La familia nuclear es considerada por muchos autores como el ámbito de cultura primaria del niño y donde se imprime el valor que se le otorga la educación y a la escuela, así como el grado de involucramiento para la resolución de las tareas y dificultades (p. 93).

La familiar nuclear es la representación mínima de la sociedad, que se encarga de proveer lo necesario para el desarrollo y fortalecimiento de sus integrantes, es la primera instancia en donde el niño establece relaciones afectivas y socio afectivas, además de que su comportamiento se rige bajo el aprendizaje de reglas y normas que se instituyen, dicho aprendizaje permite incorporarse a otros sistemas, como la escuela en donde se practica lo aprendido y se da apertura a nuevos desafíos que requieren la participación constante de los padres y alumnos.

La familia es la primera organización que permite aprender normas y conductas a partir de las interacciones constantes con los miembros, posteriormente, facilita el proceso de socialización hacia otros sistemas y el involucramiento en la sociedad. Cano y Casado (2015) definen a la familia como:

Un conjunto de personas unidas por lazos de herencia genética, consanguinidad, afectos, cuidado, apoyo y vivencias compartidas, que bajo custodia de uno de los padres, se constituye en el eje generatriz de la sociedad, cuyo rol trascendental supera la satisfacción de las necesidades básicas de sus integrantes, centrando su atención en la transmisión de una educación fundamentada en valores educativos y culturales (p. 17).

El tipo y las funciones de familia se han transformado con el paso del tiempo; sin embargo, no deja de jugar un papel importante en la formación de su integrantes ya que les permite un desarrollo íntegro. La familia, es el primer sistema de socialización que nos permite adquirir experiencias y construir aprendizajes que posteriormente serán de utilidad en el desenvolvimiento en otros sistemas. Suárez y Vélez (2018) señalan que:

La familia es la primera red de apoyo de las personas y la más cercana, por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano en donde se brinden los recursos

necesarios para un buen desarrollo personal y social de los individuos (p. 174).

La familia se concibe como una organización que brinda apoyo y sustento a sus integrantes, que permiten el desarrollo en otros sistemas, por lo tanto, el clima familiar se construye desde las formas de actuar, positiva o negativa de los padres a los hijos, se crean percepciones de forma individual o colectiva que tienen una influencia en el comportamiento, el desarrollo afectivo y social. De acuerdo con León y Silio (2010):

Un buen clima familiar, hace que las personas convivan en él, se sientan seguras y no tengan reparos en expresar sus inquietudes, deseos, temores, sentimientos y emociones, repercutiendo directamente en el aprendizaje y desarrollo, desde una perspectiva positiva y adecuada (p. 329).

El clima familiar permite el desarrollo de los niños, se interpreta como las formas de actuar de los padres ante diversas situaciones, desde el establecimiento de límites, recompensas y castigos, que ejercen una influencia significativa en la conducta y el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de sus miembros. Un clima familiar positivo se deriva de la armónica relación familiar, la comunicación asertiva, el apoyo y la confianza que permiten el desarrollo conductual y psicológico de los hijos.

## 2.2 PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS

La familia es el grupo primario más importante de todas las organizaciones, es el primer sistema con el que se entra en contacto desde el nacimiento y permite las bases del desarrollo personal, intelectual y socio afectivo. Para Navarro *et al.* (2001): “El proceso educativo comienza en la familia por ser esta el primer agente implicado en este proceso y por lo mismo la influencia de la familia es muy relevante en los resultados instruccionales, formativos y afectivos” (p. 36).

La familia se considera el primer agente socializador que se encarga de satisfacer las necesidades básicas, proporciona cuidados, sustento, protección y trata de implementar habilidades sociales que más tarde facilitarían relacionarse con los demás. Además, ayuda a fomentar capacidades, habilidades, destrezas y hábitos.

La participación activa de los padres en las actividades escolares denota resultados positivos y llenos de expectativas en el desarrollo de sus hijos. Al respecto, Razeto (2008) destaca:

A las familias de los estudiantes como uno de los actores que influyen en los desempeños educativos de la siguiente forma: la relación y apoyo que prestan al estudiante, la participación e involucramiento en la escuela, las expectativas positivas que sostienen ante la escuela y profesores (p. 7).

Según Deming (2017) “participar implica la posibilidad de incidir, decidir, opinar, aportar y disentir” (p. 36). La participación de los padres en el proceso educativo tiene que ser activa y con la posibilidad de influir sobre las acciones enfocadas al proceso educativo de los hijos. Canil (2017) señala que: “La participación dinámica, colaborativa e incluyente de la familia en la educación es uno de los principales factores para el éxito académico de los alumnos” (p. 11). Participar permite comprender y solucionar desafíos que se presenten dentro del proceso. Aunado al concepto anterior es necesario comprender que el término involucramiento de los padres, según Patrikakou *et al.* (2005) comprende: “Aspectos del desarrollo del niño, creencias y expectativas de las personas

involucradas en el proceso educativo, los diferentes roles que padres y maestros juegan” (p. 3).

La participación parental se caracteriza por brindar beneficios al proceso de enseñanza y a los agentes que participan en él, como: Los estudiantes y maestros, porque brinda apoyo con las tareas extraescolares, el cumplimiento de materiales, asistencia en las reuniones, entre otras que permiten obtener resultados en el rendimiento escolar, disminución de deserción y mayor comunicación entre padres e hijos. De acuerdo con Pizarro *et al.* (2013): “Cuanto más cerca este el padre de la educación del niño, tanto mayor será el impacto en la evolución y los logros educativos del niño (p. 276).

Gallego (2016) menciona que:

Si el entorno familiar se encuentra deficientemente estructurado, siendo su comportamiento disfuncional, estas funciones serán ejercidas de forma inarmónica y repercutirá con grandes problemas para el desarrollo de los niños y de los escolares, sin obtener los efectos y beneficios que se esperan de ella (p. 90).

Cada familia se construye de diferente forma, sin embargo existen entornos familiares que perturban el desarrollo de los integrantes y no le permiten al estudiante avanzar en el área escolar. De acuerdo con Cuervo (2010):

La familia influye en el desarrollo socio afectivo, ya que los modelos, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el periodo de la infancia la cual está relacionada con el manejo y a la resolución de conflictos, las habilidades sociales y adaptativas (p.112).

Son muchos los factores que afectan el desarrollo de los niños y las niñas, es necesario identificar los factores de riesgo para evitar dificultades. El apoyo de los padres en las instituciones educativas de los hijos es una tarea muy compleja, que no todos están dispuestos asumirla, por las responsabilidades que conllevan, por consiguiente los centros educativos deben invitar a los padres de familia que se unan a esta labor, que no favorecerá de forma particular al padre, al alumno sino a toda la institución educativa porque le permitirá crecer, como lo hace notar Pizarro

*et al.* (2013):

Existirán varios factores que favorecerían la participación de los padres en las actividades relacionadas con la escuela. El primero es que los padres hayan observado la participación modelada por sus propios padres y otros adultos; el segundo, se refiere a que los padres se involucren más si experimentan un sentido de eficacia personal para ayudar a sus hijos a tener éxito en la escuela y la tercera si perciben oportunidades, invitaciones o solicitudes de ayuda personal, escolar y de sus hijos (p. 278).

En el apartado anterior, se indican los factores que favorecen la participación de los padres en las instituciones educativas, los dos primeros dependen de la toma de decisiones que los padres puedan manifestar y están encaminadas a la satisfacción tanto del padre como del alumno, el tercer factor depende de los encargados de las instituciones, que son quienes deciden con quine de los padres familia trabajar conjuntamente.

Epstein *et al.* (2002) refiere que existen seis formas de participación de los padres:

Donde el primero se enfoca a la crianza, y propone proveer un ambiente positivo en el hogar que apoya la educación de los hijos; el segundo, es comunicación y señala la importancia de mantenerse en contacto con la escuela e informado sobre los programas escolares y el progreso del estudiante; el tercero, servicio comunitario, hace referencia a participar en los eventos escolares incluyendo las visitas de ellos a las escuelas y a las juntas de los maestros; el cuarto, participar en la educación en casa, incluye la participación de los padres en proyectos escolares que envían los maestros acasa en forma de tarea, y también reforzar las materias que los estudiantes aprenden en la escuela con proyectos en casa (p. 4).

La participación de los padres es una tarea muy amplia que permite el mayor desempeño de los alumnos. El maestro proporciona la planeación didáctica que permite a la familia brindar acompañamiento a sus hijos, apoyar con las tareas escolares y reforzar lo aprendido en el aula escolar.

## 2.3 ACOMPAÑAMIENTO FAMILIAR

La familia es la institución que se encarga de satisfacer las necesidades de sus integrantes y permite el desarrollo íntegro de cada miembro, además brinda herramientas para incorporarse a otros sistemas, uno de ellos es la escuela. Como lo expresa Pizarro *et al.* (2013):

El perfil familiar distingue la educación de la escuela y la educación de la casa, al valorar esta última como formadora en valores y pautas de conducta y se involucran en la escuela, preocupándose por conocer al profesor del niño, participar en actividades de la escuela, tener relaciones familiares armónicas, mantener un buen nivel de comunicación y valorar las capacidades del niño (p. 277).

Las acciones formadoras que les corresponden a los padres son muy importantes en el desempeño que demuestran los estudiantes dentro y fuera de las escuelas, ¿a qué se refiere el término acompañamiento? Men (2017) señala: Acompañar, significa “leer de manera consciente y contextualizada a los niños y las niñas en su acción, para transformar y diseñar el ambiente que habitan y usar diversas formas de estar para él o ella, ofreciéndoles aquello que necesitan” (p. 6). Este proceso permite guiar, orientar y supervisar a los hijos en la actividades escolares que realizan y en aquellas que presentan cierta dificultad, por consiguiente, el acompañamiento no debe de situarse como una responsabilidad de los padres (obligación) sino como una necesidad de los hijos, en donde los progenitores tienen que participar.

Las conductas de apoyo que la familia manifiesta dentro del proceso educativo del niño, es de suma importancia para el desarrollo del infante, porque le confiere acompañamiento, seguridad y motivación, como lo explican Espitia y Montes (2009):

El interés que la familia tenga depositado en la educación parece ser un factor determinante incluso más que el económico, en el rendimiento escolar, porque si los niños y las niñas encuentran eco en casa de lo que ellos hacen en la escuela, lógicamente

esto motivara su trabajo (p. 101).

Es de suma importancia el apoyo de los padres en casa, no solo con la ayuda de las tareas escolares, sino al colaborar con sus hijos para aprender nuevos conocimientos y habilidades. En el acompañamiento escolar familiar, es fundamental que los padres de familia que el trabajo que se realiza considere la etapa de desarrollo en la que se encuentran sus hijos, en este proyecto investigación se hace énfasis en:

La etapa infantil superior (de los siete a los doce años), durante la cual transcurre la primaria, se caracteriza por una semidependencia, en la que los niños requieren sentirse seguros, en un ambiente de confianza y diálogo, estimulados, en desarrollo de una autonomía social y ambiental cada vez mayores (Gómez y Suarez, 2001, p. 15).

Las etapas de desarrollo permiten conocer las fortalezas y debilidades del niño en ese momento y con ellas propiciar las herramientas y el ambiente adecuado para su desarrollo. Palomino (2020) refiere que:

El niño desde edades muy tempranas necesita el acompañamiento constante en las tareas para solucionar todas las dudas y fortalecer los conocimientos, además pueden explorar junto a los padres nuevos talentos ocultos y que necesitan acompañamiento familiar para ser descubiertos (p. 45).

La familia es uno de los agentes más importantes en la formación de los estudiantes en conjunto con la escuela, porque orienta, guía y supervisa para construir conocimientos nuevos, en la escuela se realizan actividades que permiten aprender conceptos y potencializar el aprendizaje.

Las actividades que se llevan a casa tienen el objetivo de reafirmar los aprendizajes, se clasifican por su complejidad. Según Gómez y Suárez (2001): “Algunas tareas podrán ser desarrolladas por el estudiante independientemente y otras en interacción con otros o bajo la guía del adulto” (p. 26). Cumplir con las actividades escolares es uno de los criterios que permiten consolidar el aprendizaje en los estudiantes, el apoyo de los padres en ocasiones es imprescindible, por lo



tanto el adulto debe propiciar las herramientas y técnicas para que se realice de forma armónica. Espitia y Montes (2009) refieren:

Los prototipos de estrategias de acompañamiento escolar en las familias puede ser de tipo instruccional (el padre explica y promueve el aprendizaje); práctico (lograr el éxito en el aprendizaje de la forma más rápida) y controlador (hacer cumplir órdenes estrictas en las actividades de aprendizaje (p. 95).

La presencia de los padres en el proceso escolar se refleja en el acompañamiento con las tareas escolares que tienen como objetivo fortalecer y afianzar los aprendizajes vistos en el aula escolar. Ahora bien, es necesario tener en cuenta el rol que juegan los padres en este proceso como lo refiere Espitia y Montes en el apartado anterior, existen tres tipos de apoyo, en el primero, el padre adopta una postura de guía porque explica el contenido, responde dudas y permite que el niño obtenga sus resultados. En el segundo modelo, el padre le enseña al hijo a retomar los conocimientos que puedan servirle en un futuro y a no racionalizar los aprendizajes y en la tercera tipología, el niño no se le permite explorar los conocimientos, ni recrear su propio aprendizaje, lo que ocasiona independencia e inseguridad en grados escolares posteriores, por ende las conductas positivas o negativas que los estudiantes puedan manifestar, depende del proceso de enseñanza de los agentes activos en este proceso: la familia y la escuela.

## 2.4 RELACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y ESCUELA EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO.

Desde que nace, el ser humano se enfrenta a diversas experiencias que forman parte de su aprendizaje; la familia y la escuela son las dos instituciones más importantes que permiten el desarrollo íntegro del sujeto y aunque ambas realicen funciones distintas son coadyuvantes entre sí. Domínguez (2010) señala que: “La educación es un proceso muy largo que comienza siendo impartida por la familia y luego la escuela y se necesita de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del niño/a” (p. 1).

En este sentido, la familia y la escuela deben de trabajar en común acuerdo para alcanzar las metas establecidas en el desarrollo intelectual y emocional del niño, teniendo en cuenta que la primera etapa de educación se presenta en la familia, institución en donde se forman los principios, valores, formas de socialización, lenguaje y relaciones afectivas; posteriormente, la escuela se encarga de enseñar conocimientos de las diferentes áreas de estudio y reforzar lo aprendido en casa.

La familia es el grupo primario más importante de todas las organizaciones, es el primer sistema con el que se entra en contacto desde el nacimiento y permite las bases del desarrollo personal, intelectual y socio afectivo. Para Navarro *et al.* (2001): “El proceso educativo comienza en la familia por ser esta el primer agente implicado en este proceso y por lo mismo la influencia de la familia es muy relevante en los resultados instruccionales, formativos y afectivos” (p. 36).

La familia se considera el primer agente socializador que se encarga de satisfacer las necesidades básicas proporcionando cuidados, sustento y protección, además trata de implementar habilidades sociales que más tarde facilitarían relacionarse con los demás. Además ayuda a fomentar capacidades, habilidades, destrezas y hábitos.

De acuerdo con Navarro *et al.* (2001):

Históricamente, la familia se encargaba de la transmisión de la memoria social de la

comunidad, pero luego con el surgimiento de las instituciones educativas formales, este derecho y deber fue delegado y la familia paso adoptar un rol de continuadora docente en el hogar, es decir colaboración (p. 36).

Actualmente el concepto de familia y sus funciones se han modificado de generación en generación, en un principio esta institución se encarga de satisfacer las necesidades generales de todos los integrantes desde llevar el sustento al hogar y cubrir con las necesidades de alimentación, vestido, vivienda. Los padres eran los responsables del desarrollo intelectual y emocional del menor. En la actualidad, la responsabilidad de educar a los hijos se ha cedido a las escuelas porque son las encargadas no solo de brindar conocimientos sino de fomentar el apoyo emocional.

Presentemente, la educación es un dilema que nos lleva a pensar quien es el responsable de fomentarla, por una parte, los padres se encargan de cubrir las necesidades básicas de los hijos, alimentación, vestido, calzado, vivienda, educación, por otro lado, los maestros tienen la responsabilidad de enseñar mediante técnicas y estrategias conocimientos sobre diferentes áreas de estudio. Pizarro *et al.* (2013) señala que:

Ambos apuntan a un trabajo conjunto y complementario que para los profesores comienza en el hogar cuando los padres se hacen cargo de transmitir valores y normas a los hijos y procuran que respondan en la escuela. En cambio, los padres conciben este trabajo conjunto familia- escuela en planos separados, de modo que mientras ellos trabajan para cubrir necesidades y mantener a sus hijos estudiando, esperan que los profesores asuman su educación (p. 273).

Por lo tanto, se considera que en la educación de los hijos influyen tanto los padres como los maestros, los padres se encargan de cubrir las necesidades básicas, pero tienen la responsabilidad de inculcar valores, principios y retroalimentar o ayudar con las tareas escolares. En el caso de los docentes son los encargados de diseñar estrategias para enseñar los campos de conocimiento y poner en práctica los valores y principios que en casa se han aprendido. La comunicación es el punto clave para que la familia y la escuela puedan establecer una relación armoniosa y trabajar en conjunto para alcanzar los logros establecidos en el ámbito familiar y educativo. Como lo

menciona Domínguez (2010):

La educación de los niños de la sociedad debe ser responsabilidad compartida entre los padres y madres y los profesionales y debe evitar antagonismos o discrepancias entre ambos para ello se puede usar la comunicación como forma de solucionar diferencias de ideas o pensamientos y apoyarse en los proyectos que se desarrollen y las tomas de decisiones (p. 3).

Es necesario tener en cuenta que la familia no siempre va a mantener una relación estrecha con la escuela, porque el tipo de sociedad cambiante en la que se vive, por el trabajo de los padres, el horario de atención, el número de hijos, sin embargo, la familia debe adoptar un rol activo en la educación de sus hijos comprometiéndose en acompañarlos durante este proyecto y apoyándolos a cumplir sus metas.

La educación de los hijos es un trabajo conjunto entre familia y escuela para alcanzar los objetivos determinados, sin embargo no siempre se trabaja bajo la misma dirección ni con los mismos propósitos, en ocasiones por falta de conocimiento, por falta de organización o simplemente porque se le da prioridad a otras cosas. Según los estudios de Castro y García (2016) abordan que: “La relación y participación de las familias en el contexto escolar siguen poniendo de relieve que estamos ante una relación compleja pero indispensable” (p. 193).

Así pues, la familia y la escuela son dos instituciones que necesitan trabajar en conjunto y retomar los aprendizajes que cada una estipula para reforzar dichas conductas. Como lo hace notar Domínguez (2010):

La escuela debe alcanzar en cada niño los objetivos acordados o propuestos y traspasar y aplicar los conocimientos familiares y cotidianos a la vida escolar de manera que se consiga esta interrelación y unión entre la educación formal y no formal y ese apoyo y eficacia esperada (p. 2).

La familia como primer sistema en el que se desenvuelve el niño necesita reflexionar sus pautas

educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos, para evitar desinterés, falta de motivación, bajo rendimiento escolar, dependencia, fracaso escolar, violencia, entre otras. Y la escuela como segundo espacio de aprendizaje tiene la tarea de fomentar la participación, la cooperación y la colaboración entre los alumnos, además de poner en práctica los valores morales que se proponen en la familia.

Las funciones que le corresponden a la escuela durante el proceso educativo, tienen doble uso, en primera instancia porque son auxiliares en una determinada situación y porque son experiencias utilizadas en otro momento. Espitia y Montes (2010) mencionan que:

No basta con que el niño ingrese al sistema educativo, sino que a su vez reciba una educación de calidad que comprenda conocimientos básicos a nivel académico, valores y destrezas que les permitan a sus hijos desempeñarse tanto en el colegio como en la vida futura (p. 101).

La educación que se le brinda a los niños no solo se enfoca en los conocimientos o valores que la institución educativa pueda brindarles o que se enfatiza en una sola etapa de vida, más bien estas experiencias serán aprendizajes que los acompañen y que les permitan desempeñarse en áreas futuras. Como lo hace notar Cano y Casado (2015):

Cuando hablamos de la escuela nos referimos a las instituciones públicas, concertadas y privadas de educación infantil y primaria, formalmente organizadas, en las que, maestros, alumnos y padres, además de compartir y participar activamente de un currículo integrado y ajustado a los tiempos actuales, viven, en común unidad (p. 17).

La escuela es uno de los principales agentes socializadores que influyen en la formación de los niños, ya que se encarga de transmitir conocimientos mediante diversas estrategias. En esta institución se producen intercambios que favorecen el aprendizaje de nuevos conocimientos, desarrollo de competencias cognitivas, sociales, afectivas y comunicativas. A continuación, se da a conocer los tipos de participación docente, sus características y responsabilidades dentro de la educación según Domínguez (2010):

Modelo experto: Donde el profesional asume por completo el control de la situación, toma las decisiones, busca las fuentes necesarias y selecciona la información que necesita y solo solicita la colaboración de la familia en caso necesario. Modelo trasplante. El docente trasplanta su experiencia a los padres, considera a la familia como factor importante y que puedan ayudar a sus hijos, pero el docente toma las decisiones aún. Modelo usuario. El profesor respeta a los padres y reconoce su competencia. La toma de decisiones se halla bajo control de los padres, quienes seleccionan lo que consideran adecuado y oportuno (p. 6).

En el primer modelo, la labor del docente es de suma importancia dentro del proceso educativo porque sostiene un rol activo, en donde toda la planeación y la ejecución de decisiones es responsabilidad del docente y la intervención del padre de familia es casi nula. El segundo se propone la relación entre padres-docentes para la mejora educativa mediante la comunicación y el diálogo, ambas partes presentan una función activa y colaborativa en la transmisión de conocimientos. Y en último modelo, se observa una función pasiva por parte de los maestros, carente de autoridad en comparación con los dos modelos anteriores y las actividades varían en función de los objetivos que los padres consideran necesarios.

Para que los profesores cumplan con su participación dentro del proceso de enseñanza es necesario la planeación de sus contenidos porque le permite al facilitador sistematizar, organizar y distribuir los contenidos que quiere enseñar además de generar estrategias para la participación activa de los alumnos. De acuerdo con Rugerio y Guevara (2015): “El papel que desarrollan los profesores en tales actividades es de gran importancia, ya que ellos crean la atmosfera adecuada por medio de la planeación de actividades y juegos, que propician el desarrollo de habilidades relacionados con la alfabetización” (p. 33).

Es por ello la importancia de que los docentes enseñan actividades a través de la planificación de las mismas, desde el objetivo, los propósitos, la duración, los materiales, criterios de evaluación y logros. Estas actividades deben caracterizarse por tener un contenido teórico y una representación acorde a la edad del niño.

No obstante, la escuela es la encargada de proporcionar y brindar acompañamiento a los alumnos durante este proceso de educación mediante estrategias y herramientas que ayuden alcanzar los objetivos y la familia se encarga de fomentar conductas lectoras dentro de su ambiente familiar, propiciando hábitos lectores. Sin embargo, Pizarro *et al.* (2013) consideran que: “No hay evidencia de que la escuela trabaje con un plan de formación de hábito de lectura: lo único que hace es enseñar a leer por necesidad” (p. 6).

Actualmente, se concluye que los docentes no tienen como objetivo formar a niños lectores sino a que los niños conozcan las letras, las palabras, formen oraciones, comprendan su significado y pueden utilizarlo con posterioridad. Desafortunadamente los padres consideran que la escuela no solo debe enseñarles a leer y a escribir sino también formales el hábito. La educación de la calidad será el resultado del trabajo colectivo de la familia y la escuela, en donde cada institución realiza las funciones que le corresponden y que a su vez se complementan entre sí. Por ello Espitia y Montes (2009) expresan que:

Los maestros como actores importantes en el proceso educativo, esperan que la familia se preocupe, entregue a su hijo cariño y apoye el proceso escolar de sus hijos, interesándose en su quehacer, revisando y acompañando las tareas, facilitando el lugar y los materiales necesarios para estas, además que forme en hábitos, valores y normas (p. 98).

La familia y la escuela son dos agentes socializadores que permiten que el niño evolucione dentro de la sociedad; estas instituciones han sufrido transformaciones en su estructura y en sus funciones, por lo tanto, se ha ocasionado independencia entre ambas partes, teniendo consecuencias inmediatas que repercuten en el desarrollo del niño.

Para que se pueda establecer la relación entre familia y escuela, es necesario tener en cuenta que ambas instituciones realizan funciones distintas pero complementarias en la educación de los niños, además la escuela debe impulsar acciones que permitan que los padres puedan integrarse y logren concientizarse de la importancia que tienen durante este proceso. Como lo refiere Epstein (2011, citado por Razeto, 2016):

Lo cierto es que entre familias y establecimientos educativos debería desarrollarse una relación colaborativa, una relación de sociedad o alianza (partnership) entre educadores, padres y otros actores de la comunidad, en la que compartan la responsabilidad por el aprendizaje y el desarrollo, mediante un modelo de “superposición de las esferas de influencia entre la escuela, familia y comunidad para trabajar en conjunto con el propósito de guiar y apoyar el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (p. 3).

## 2.5 FAMILIA, LECTURA Y COMPRENSIÓN

El saber leer es una de las habilidades más importantes con la que puede contar el ser humano porque, promueve el desarrollo de las habilidades cognitivas fundamentales, permite comunicarse con los demás, facilita las relaciones interpersonales y proporciona conocimientos nuevos que propician la imaginación y la creatividad.

De este modo, aprender a leer es un proceso en donde intervienen distintos elementos que ayudan al reconocimiento de las letras, a formar sílabas, a comprender su significado, a ponerlo en práctica cuando se necesita y a diferenciarlo de otras grafías que tienen el mismo sonido.

Evidentemente, el acto de leer se define como una experiencia nueva, en donde no importa la forma en la que se presente, lo importante es el conocimiento que pueda obtenerse de ella, por consiguiente: Del Valle Rosales (2016) manifiesta que:

Leer es el encuentro del lector con el texto, entendiendo así que es un proceso complejo en el que intervienen factores internos y externos; se le puede considerar individual, pero también colectivo, ya que el lector interactúa con el texto mediante el conocimiento previo y el contexto, el cual contribuye a que el lector construya el significado a través de la relación con su experiencia, con sus conocimientos y sus competencias lingüísticas (p. 92).

Se explica entonces que el acto de leer es más que enseñar las letras y las palabras en conjunto, es



descubrir lo que el autor plasma en el texto, mediante la comprensión y el análisis del texto que permiten construir una opinión propia de lo que se lee. Es por ello que Rugerio y Guevara (2015) explican que: “El significado de un texto no residen la suma de significados de las palabras que lo componen, sino solo coincide en el significado literal del texto ya que ellos se construyen los unos en relación con los otros” (p. 5). Al dar un significado o interpretar lo que se lee se hace de forma general construyendo un solesignificado que pueda asociarse a la realidad y no solo a significados dispersos que no tengan nada en común.

En función de lo planteado el proceso de lectura es muy complejo porque intervienen distintos procesos para su práctica que permiten que el lector activamente construya o represente la información del texto conforme sus conocimientos y sus propósitos de comprensión actuales. Pizarro *et al.* (2013) describe que:

La actividad lectora supone la correcta ejecución de cuatro procesos: el perceptivo, basado en la extracción de los signos gráficos y el reconocimiento de las unidades lingüísticas o palabras; el proceso léxico, que aporta significado a las palabras haciendo uso del almacén de conceptos existentes en la memoria, el proceso sintáctico, que analiza las palabras agrupadas en frases y oraciones determinando su función gramatical y el proceso semántico, que descubre y construye el mensaje y lo incorpora en la memoria del individuo (p. 4).

Retomando lo anterior, las etapas que se involucran en el proceso de la actividad lectora se clasifican de la siguiente forma, la primera etapa tiene que ver con el sentido visual, el reconocimiento de las grafías, las palabras, después se observa el proceso léxico en donde mediante la lectura se descubren diferentes palabras, que formaran parte de su repertorio y por último, el proceso sintáctico que tiene que ver con el significado de las palabras agrupadas, el tiempo, los verbos y la conjugación de la oración. De esta forma la lectura se considera una práctica muy importante dentro del proceso escolar en donde el niño tiene que enfrentarse a nuevos aprendizajes que le permitirán poder desenvolverse en la sociedad actual. Como lo refiere Salazar y Ponce (1999): “La lectura es un proceso complejo que comienza con la función visual: inicialmente, hay un reconocimiento visual de los símbolos y la asociación de los mismos con las

palabras, para pasar a la relación de estas con las ideas” (p. 27). Es por ello que cuando el niño comienza con el proceso de lecto—escritura es de suma importancia el reconocimiento visual para reconocer la forma y orientación de las letras y transformarlos en símbolos verbales y darles significado.

Cabe resaltar que, la lectura constituye una de las habilidades de comunicación del ser humano en donde intervienen muchos procesos psicológicos uno de ellos es el pensamiento, que permite que el alumno pueda interpretar el texto, establecer inferencias, analizar y dar su punto de vista sobre la lectura. Como lo plantea Del Valle Rosales (2016): “La lectura debe entenderse también como un proceso que permite no sólo el desarrollo del pensamiento, sino también la aparición de emociones y sensaciones en quien lee.” (p. 97).

Mediante la lectura se obtienen diversos conocimientos que permiten al sujeto desarrollarse en la sociedad, leer implica establecer relaciones entre quien escribió el libro, el texto y el lector. Este proceso no solo permite conocer los símbolos y pronunciarlos, sino que se enfoca en construir nuevos aprendizajes a partir de sus conocimientos previos y la información nueva.

Sin embargo, la sociedad y la familia enseña a habituarse a actividades que son importantes para el desarrollo del sujeto, como obligación y derecho para acceder a los conocimientos, a la participación activa de la sociedad, dado que el mundo letrado cada vez es más complejo. Por lo tanto, Guzmán *et al.* (2015) afirman que: “El hábito de leer se adquiere como parte de la vida social y cultural de una comunidad” (p. 63).

Este hábito resulta fundamental para ampliar las posibilidades y oportunidades de desarrollo individual, como fomentar la imaginación, la creatividad, la capacidad crítica, así como la mejora en los procesos cognoscitivos como la concentración, la atención, el lenguaje y pensamiento.

Los padres son los encargados de educar y fomentar hábitos, en este caso de lectura, para que cumplan sus objetivos y es necesario que implementen diversas estrategias, una de las más significativas se centra en la participación activa del padre que funciona como un modelo a imitar.

Rugerio y Guevara (2015) destacan que:

Entre las actividades alfabetizadoras más importantes se encuentra la lectura compartida, que debe incluir interacciones participativas entre un lector y un niño y dichas interacciones han de dirigirse a que el aprendiz dirija su atención en palabras, las imágenes y la comprensión de la historia (p. 28).

Así pues, la lectura compartida tiene diversos beneficios uno de ellos es la mejora de las relaciones familiares desde la conexión emocional con sus hijos, también ayuda a fomentar la lectura y la atención en los niños porque se lee en voz alta, fluidamente y enfatizando los tonos emocionales. Además, permite conocer los avances de los menores en el proceso de alfabetización, el desarrollo del vocabulario y de habilidades de prelectura.

Es necesario aclarar que, la escuela es la encargada de enseñar a leer y escribir y la familia tiene como objetivo fomentar las conductas lectoras, para que los niños presenten actitudes de oposición a esta cuando tengan que explorar un libro. Para Salazar y Ponce (1999): “Un libro no siempre es bien recibido como regalo, pues la lectura y el libro están asociados a deberes y evaluaciones, de ninguna manera a la vida misma” (p. 2). El no crear hábitos lectores en los niños no permite que los libros puedan verse de forma positiva asociándose a diferentes áreas de conocimiento, a mejorar el vocabulario o incluso a desarrollar sus imaginación, sino todo lo contrario.

A continuación, se hace referencia al objetivo más próximo que tiene la enseñanza de la lectura y las repercusiones que puede presentar el estudiante en este proceso de aprendizaje durante y después de consolidarlo. Colomer y Camps (1996, citados por Sedano 2015) refieren que:

En definitiva, leer, más que un simple acto mecánico de descifrado de signos gráficos, es por encima de todo un acto de razonamiento, ya que de lo que se trata es de saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir de la información que proporcionen el texto y los conocimientos del lector, y, a la vez, iniciar otra serie de razonamientos para controlar el progreso (p. 1141).

El objetivo de la enseñanza de la lectura, permite el trabajo durante los primeros años de escolarización, en donde lo importante es que el niño reconozca las letras, forme palabras y oraciones, las pronuncie de forma rápida y correcta, respetando los signos de puntuación y omitiendo el hecho de comprender la frase e idea expuesta al texto.

En el acto de leer se involucran dos agentes activos: el libro que permite desarrollar la imaginación con la presentación de la historia, los personajes, y la trama de la historia mediante la narración y el lector se encarga de recrear lo que ocurre dentro de la lectura, analizar y obtener sus propios aprendizajes. Gómez (2011) menciona que:

En la lectura, se necesita dos factores: de una parte el material impreso que contiene signos gráficos pertenecientes a un determinado sistema lingüístico y de otro, un ente activo sujeto que se aproxima o enfrenta a este material para descifrarlo e interpretarlo (p. 28).

Para que pueda llevarse a cabo el proceso de la lectura es necesario un sujeto que se encargue de interpretar lo que el autor ha plasmado y el objeto en este caso, el material ya sea impreso o digital para que pueda completarse dicho acto.

El acto de leer implica comprender de forma general lo que el autor señala dentro del texto, obtener una interpretación conjunta a partir de sus experiencias y de su nuevo conocimiento. Como lo señala Palacio (2011, citado por Gómez 2011): “El significado de un texto no reside en la suma de significados de las palabras que lo componen, sino solo coincide en el significado literal del texto ya que ellos se construyen los unos en relación con los otros” (p.30).

La comprensión de un texto difiere del desarrollo de los procesos psicológicos de cada persona y como estos influyen significativamente en la interpretación y el análisis de los mismos. Como lo hace notar Viramontes, *et al.* 2016): “Las diferencias individuales de cada persona, es lo que hace que lo comprenda de manera distinta” (p. 73).

Tal es así que, en la comprensión lectora influyen un conjunto de variables asociadas al sujeto para

que pueda comprender e interpretar los textos: sus concepciones de aprendizaje, los conocimientos previos, la habilidad de autopercepción, la motivación, la aptitud verbal y la capacidad para crear inferencias se consideran los factores más importantes.

El proceso que tiene que recorrer el niño para comprender la lectura de un texto es una tarea muy compleja, porque tiene su inicio desde el conocimiento de las letras hasta el desarrollo de procesos y habilidades que le permitan analizar y deducir. Como lo estipula Gómez (2008):

Para que los niños desarrollen la competencia lectora es necesario que desarrollen la conciencia fonética; que descubran y utilicen el principio alfabético, incluyendo las operaciones de análisis y síntesis con fonema y grafías; que lean con fluidez y utilicen estrategias que les permitan dar sentido a los símbolos escritos (p. 98).

Dicho en otras palabras, la lectura se divide en diferentes etapas que permiten alcanzar la competencia lectora; leer con fluidez y comprender lo que se lee. Sin embargo, es necesario iniciar conociendo letras, sílabas y entender los sonidos que se forman, para que posteriormente se formen palabras y se adquiera vocabulario, es por ello que el docente utiliza diversas estrategias para el fomento y la adquisición de la lectura.

En el proceso de lectura es de suma importancia la comprensión lectora del texto; que implica comprender el significado de las palabras y el sentido dentro y fuera del texto. Sin embargo, no todos los lectores tendrán la misma percepción del texto, por los diferentes conocimientos y experiencia, sus hipótesis y su capacidad de inferencia. Por lo tanto, Guzmán *et al.* (2015) afirman que: “La comprensión literal implica una visión global y coherente acerca de un tema particular de forma tal que el individuo es capaz de relacionar entre sí los datos informativos dentro de un contexto integral” (p. 63).

La comprensión lectora literal es el nivel de lectura en donde el lector identifica y comprende lo que el autor expresa de forma directa y la comprensión inferencial es un nivel de comprensión que tiene como objetivo que el lector analice y obtenga sus propias conclusiones mediante el uso de aprendizajes previos que permitan agregar y nutrir la información nueva. Como lo describe

Guzmán *et al.* (2015):

La comprensión inferencial, donde el lector, con base en su experiencia personal, parte desde una idea general hacia una idea específica, para lograr establecer una serie de relaciones entre los significados contenidos en cada una de las partes del texto (p. 63).

Este nivel de comprensión se puede observar en los primeros años, en la adquisición de la lectura, en donde al alumno se le presenta textos y se le pide que reconozca personajes, tiempo, espacio, reproducción de situaciones o hechos, recuerdo de paisajes y detalles, capacitación y establecimiento de relaciones, descubrimiento de causa y efecto y reordenamiento de una secuencia. Además, la comprensión inferencial el texto se analiza desde la experiencia personal del sujeto, su vocabulario y su capacidad para establecer relaciones. El lector toma los elementos explícitos en el texto, establece relaciones entre ellos, para finalmente inferir o extraer las ideas que el autor plasmó.

# CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: PARTICIPACIÓN PARENTAL EN EL PROCESO EDUCATIVO

## 3.1 RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS

La familia es el primer espacio de apoyo que influye en el desarrollo socio afectivo del infante, ya que los modelos, valores y habilidades se aprenden en la infancia por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano en donde se brinden los recursos necesarios para un adecuado desarrollo personal y social de los individuos.

Las relaciones familiares se construyen a partir de las interacciones constantes entre los miembros del sistema y posteriormente facilitan el proceso de socialización a otros sistemas y el involucramiento en la sociedad

En esta primera sección se discuten dos temas principales, la convivencia y la comunicación en las relaciones familiares entre padres e hijos. Rentería (2004), afirma que: “Las relaciones familiares se consideran de forma sistémica en el sentido plurista de abordajes de lo social, armónicos o dialecticos” (p. 5).

Para tener relaciones sólidas dentro de la familia se necesitan de dos procesos que coexisten entre sí, la comunicación y la convivencia. Gallego (2006), define la comunicación como: “El proceso que se genera al interior del sistema familiar, en donde se transmiten emociones, sentimientos y filiaciones familiares” (p. 2).

Se considera un proceso fundamental en el ser humano y es una de las claves para mantener buenas relaciones en el interior de la familia. Rentería, 2004 señala que la convivencia familiar: “Es un proceso que posibilita un espacio en común negociado de construcción de significados existentes entre miembros de forma interactiva y simultanea” (p. 4). Existen diferentes formas

de agruparse, en donde lo importante no reside en el hecho de pasar tiempo juntos, sino que implica vínculos a partir del respeto, la comprensión y la cooperación entre los miembros.

### 3.1.1 CONVIVENCIA FAMILIAR

La familia es la primera institución que entra en contacto con el niño desde el nacimiento y permite las bases del desarrollo personal, intelectual y socio afectivo. Para Navarro *et al.* (2001): “El proceso educativo comienza en la familia por ser esta el primer agente implicado en este proceso y por lo mismo la influencia de la familia es muy relevante en los resultados formativos y afectivos” (p. 36).

La familia se considera el primer agente socializador que se encarga de satisfacer las necesidades básicas proporcionando cuidados, sustento y protección, además trata de desarrollar habilidades sociales que favorezcan la convivencia familiar y posteriormente la socialización en otros sistemas.

Sobre la convivencia familiar, Camila, una de las hijas entrevistadas, deja entrever dicha convivencia entre su madre y ella y el tipo de relación que sostienen.

—Juega conmigo, vamos a ver chucherías a la tienda y después en las noches, a veces vamos a comprar galletas y nos compramos un dulcito. A veces lo comemos escondidas en el cuarto para que mi abuelita no nos regañe y ahí lo comemos viendo videos.

—A veces juego con mi mamá en la tardecita, y yo le cuento cuentos y nos quedamos dormiditas.

Ella refiere que la convivencia con su madre se basa principalmente en realizar actividades que implican compartir tiempo juntas, ya sea de forma lúdica, como por ejemplo cuando la madre le narra géneros literarios, especialmente, cuentos. Dichas actividades se realizan regularmente por las noches, en donde lo importante no se centra en el horario sino en el vínculo que se genera entre madre e hija a partir de las vivencias de esos momentos. De acuerdo con González *et al* 2017: “La convivencia se promueve en el seno familiar a partir de las pautas de comunicación entre



los miembros y desde allí trasciende al grupo social a través de prácticas de buen trato” (p. 3).

La familia es uno de los ambientes que propician la estimulación, respeto, cuidado y la convivencia familiar. “Una familia centrada en demostrar cariño, en dar apoyo, donde hay más estímulos que castigos produce un ambiente en el que sus integrantes se sienten cómodos y acogidos lo que favorece la integración y convivencia familiar” (UNICEF, 2010, p. 13).

Dentro de las actividades en familia nos encontramos aquellas que tienen que ver con compartir alimentos, pasear, conversar, asistir a eventos culturales, reunirse e incluso jugar algún deporte o juego tradicional. Brayan y Camila hacen alusión a este tipo de actividades que principalmente realizan con su familia los fines de semana, siendo recreativas y tienen como objetivo compartir tiempos juntos y tener experiencias nuevas.

—Jugamos fútbol, vamos al parque, comemos juntos y compramos cosas (Brayan).

—...y fuimos al cine a ver la película de Moana, me gustó mucho, y me la pasé divertido con mi papá (Camila).

En ocasiones, la convivencia familiar se ve afectada por varios factores entre los cuales aquellos que se derivan de las largas jornadas de trabajo de los padres y la falta de distribución de actividades en el hogar. “La transición hacia la paternidad y la maternidad supone un cambio radical hacia una nueva etapa del ciclo vital en la que se acumulan nuevas ocupaciones y responsabilidades familiares conllevando un considerable incremento del trabajo familiar” (Maganto *et al*, 2010, p. 3). Los padres cumplen dos funciones importantes: en primera instancia son los encargados de llevar el sustento al hogar y su segunda función reside en dedicar tiempo para el trabajo doméstico, cuidado de los hijos y su educación. Para los padres de Dania, el tiempo libre se ve como un tiempo extra que permite realizar todas aquellas actividades pendientes. Tal como lo señala Armando:

—Por tiempos de trabajo casi no salimos y los fines de semana utilizo más el tiempo para hacer las labores que no se pudieron ejercer entre semana y la niña tiene otras actividades

de aprendizaje los sábados y ya domingo salir nada más salgo hacer compras.

Ello denota la dificultad de que lleven a cabo actividades de convivencia familiar, ya que la mayor parte del día los padres trabajan y los días inhábiles son utilizados para realizar las actividades domésticas pendientes de la semana. En casos como el de Armando la compatibilidad entre el trabajo y la familia es compleja, dada la necesidad de una planificación previa considerable.

### 3.1.2 COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA

La comunicación entre padres e hijos es una de las cuestiones fundamentales en la dinámica familiar que incide en el desarrollo y el bienestar de los miembros. Del Barrio y Salcines (2012) la definen como: “Un conjunto de acciones que permiten establecer una relación con los otros, crear vínculos y transmitir información” (p. 394). Hesperian (2020) refiere que: “Los niños usan la comunicación para aprender sobre el mundo, para relacionarse con otras personas, para expresarse, para pensar y para desarrollar sus ideas” (p. 3).

—Sí, con mi mamá platicamos como me va en la escuela y a veces, contamos chistes y todo (Camila).

En su discurso, se denota una relación estrecha entre madre e hija y por ende una comunicación de tipo incluyente y participativa, en donde priorizan el diálogo: la posibilidad de hablar y de ser escuchadas.

Tener comunicación y una relación de confianza con los hijos, permite enfocarse en sus necesidades y apoyarles en la labor educativa, debido a que están dispuestos a recibir mayores enseñanzas, a compartir sus intereses y la motivación por aprender algunas actividades y discernir aquellas en donde presentan dificultad. Como lo refiere Alicia:

—Pues el niño me llega a decir, lo que hace en la escuela, que vieron el día de hoy, que leyeron, donde queda determinado lugar o un cuento interesante.

En este apartado se denotan dos cuestiones, la comunicación y la confianza que tiene el niño hacia la madre, relatando los sucesos que acontecieron en el transcurso del horario escolar y el interés del niño por los conocimientos alcanzados que se manifiestan por la escucha activa y la motivación de la madre.

Zuazo y Playa (citado por Suárez y Vélez, 2009) mencionan la importancia de la comunicación en la familia:

—La comunicación tanto de padres con hijos o hijas, como entre padre y madre es muy importante, pues es mediante ella que nos enteramos de lo que sienten o están atravesando nuestros seres queridos para sí poder ayudarlos y demostrarles que la familia es un soporte emocional para cada uno de los integrantes. (p. 187).

En algunos casos, la comunicación no puede llevarse a cabo debido a las jornadas de trabajo de los padres, la comunicación se limita, tal como lo señala Armando:

—En lo personal soy una persona muy callada y la comunicación como casi todo el día me mantengo en la calle, no tenemos mucha comunicación en el día, nada más en la noche y más que nada por el niño, porque lo llevo a traer a la escuela y ya es poca la comunicación, ya nada más en unas cosas determinadas sobre cómo se portaron, hicieron la tarea o algunas cosas que les hayan faltado.

Él nos refiere que la crianza de los hijos es responsabilidad de los padres, sin embargo a los hombres se les ha adjudicado la responsabilidad de trabajar para llevar el sustento económico al hogar y a la mujer las funciones de educación y formación de los hijos. Se deja entrever que aunque no está presente en las actividades de sus hijos, se preocupa por el bienestar de ellos. La realidad es que existe falta de diálogo con sus hijos.

Valladares *et al* (2017) afirman que:

Es importante que se tome conciencia sobre el valor socializador de la familia, que se construyan vínculos, que se tome conciencia sobre el valor socializador de la familia, que se construyan vínculos positivos entre padres e hijos ya que es en la familia donde se adquieren las primeras pautas de relación social (p .187).

## 3.2 ACOMPAÑAMIENTO ESCOLAR

### 3.2.1 ACOMPAÑAMIENTO EN LAS ACTIVIDADES ESCOLARES

La familia es la institución socialmente encargada de satisfacer las necesidades de sus integrantes y permitir el desarrollo íntegro de cada miembro, además brinda herramientas para incorporarse a otros sistemas, uno de ellos, la escuela. Como lo expresa Pizarro *et al.* (2013):

El perfil familiar distingue la educación de la escuela y la educación de la casa, al valor esta última como formadora en valores y pautas de conducta y se involucran en la escuela, preocupándose por conocer al profesor del niño, participar en actividades de la escuela y tener relaciones familiares armónicas... (p. 277).

Este proceso se denomina acompañamiento y mediante este es posible guiar, orientar y supervisar a los hijos en las actividades escolares que realizan y en aquellas que presentan cierta dificultad, por consiguiente, el acompañamiento no debe de situarse como una responsabilidad de los padres (obligación) sino como una necesidad de los hijos, en donde los progenitores tienen que

participar.

Una de las experiencias que tuvo Alicia en las reuniones familiares, refiere dos cuestiones, la primera se centra en involucrar a los padres en el proceso de enseñanza- aprendizaje por parte del docente y hacerlos participes en el proceso de acompañamiento y segunda, la importancia del trabajo colectivo entre padres y maestros. La escuela es quien brinda las estrategias de enseñanza y la familia es quien refuerza dichas prácticas docentes, en este caso enfocadas a la lecto-escritura.

El maestro nos comentó en una junta que nosotros teníamos que trabajar en conjunto para que nuestros niños aprendieran a leer bien y el trabajo no solo se lo dejáramos a él, porque si bien en la escuela el trabajaría con el niño, pero en la casa, nos tocaría a nosotros. Y si no lo apoyábamos iban a surgir los problemas de lectura y problemas en la comprensión lectora.

Aunado a ello, la madre de Brayan hace notar las funciones que le corresponden tanto a la familia como a la escuela y refiere que dichas instituciones se relacionan en la formación escolar. La intervención de los padres se centra en el apoyo con las tareas escolares, mediante la disposición, colaboración y supervención que permiten al niño asumir su responsabilidad en dicho proceso, al respecto Dania manifiesta su experiencia en su quehacer educativo:

—No, en el principio yo lo hago solita y cuando ya no le entiendo le digo a mi mamá.

En el comentario de la estudiante se denota que las actividades escolares dentro del hogar se realizan de forma independiente y autónoma, no dejando atrás el apoyo de los padres cuando se necesita, por ello se hace notar la diferencia entre “acompañarlos con las tareas escolares” de “hacerles la tarea”; en este caso los padres han dejado en claro las responsabilidades que le corresponden a Dania.

La actitud de los padres ante las tareas escolares suele ser muy diversa, algunos progenitores les hacen las tareas a sus hijos y otros se preocupan en menor medida, preguntando si tienen alguna actividad, ¿esto es acompañamiento?

La familia debe ser el actor de mayor responsabilidad e implicación en la formación de sus hijos, conjuntamente con la escuela son un agente de acompañamiento y orientación, donde “el acompañamiento escolar hace parte de la misión formadora que tienen los padres como puericultores con el fin de lograr la construcción y reconstrucción de las metas de desarrollo humano” (Gómez y Suárez, citados por Olaya y Mateus, 2015, p. 26).

De acuerdo con la perspectiva de estos autores, la madre de Brayan refiere apoyo y orientación con las actividades escolares, promueve autonomía e independencia con actividades que el niño ya pueda realizar de acuerdo a sus conocimientos y desarrollo. Estas actividades escolares también denominadas tareas se consideran como: “una oportunidad que tiene el estudiante de reforzar los temas trabajados en el aula; como la actividad que le permite al estudiante reforzar un concepto previo”... Además, de que “la tarea ha sido por excelencia un espacio de encuentro y conexión entre la familia con la escuela, quienes como actores legítimos, contribuyen en el proceso educativo del estudiante” (Acosta y Henao, 2017, p. 13).

—Sí a veces lo escribe con la letra incorrecta y pues ya lo corrijo o ya está muy pegado nada más ya que, le entiende a todo lo que lee y escribe (Armando).

—Nos sentábamos todas las tardes para hacer las actividades y empezará a leer, a veces nos deja diez ejercicios y nosotros hacíamos quince para que su aprendizaje fuera más pronto (Alicia).

En lo señalado anteriormente, se destaca un punto muy importante que tiene que ver con la forma de acompañar y es ahí en donde se deja entrever que cuando se apoya con las tareas, el adulto debe fijar un horario, un espacio y evitar otras actividades que provoquen distracciones tanto para los estudiantes como para los padres.

Cuando las tareas requieren estrictamente del acompañamiento de un adulto, el adulto es quien debe propiciar espacios de tranquilidad y responsabilidad en que el niño y el adulto puedan realizar dichas tareas de una forma agradable y se le dé la importancia necesaria (Olaya y Mateus, 2015, p. 26).

Lan *et. al.* (2013, citados por Vilcas, 2017) refieren que: “Las prácticas educativas para el aprendizaje son limitadas no solo en recursos sino también en la falta de tiempo, escolaridad, estrategias y motivación por parte de los padres o figuras representativas” (p. 168). Sobre este aspecto comenta una de las entrevistadas:

—Cuando estoy preparando comida no puedo estar cerca de ella, pues le digo que me lo lea en voz alta y cuando ella está solita o tengo cosas que hacer lo lee solo para ella (Dina).

La madre de Dania señala que el tiempo para ayudar a su hija, en ocasiones se comparten con otras actividades personales o del hogar, por lo tanto, no existe un horario y espacio definido para el acompañamiento, debido a que su atención es dividida porque realiza otras funciones.

### 3.2.2 ACOMPAÑAMIENTO EN EL PROCESO DE LECTURA

El saber leer es una de las habilidades más importantes con la que puede contar el ser humano, porque promueve el desarrollo de las habilidades cognitivas fundamentales, comunicarse y facilitar las relaciones interpersonales, así como proporcionar conocimientos nuevos que propician la imaginación y la creatividad. Rugerio y Guevara (2015) plantean que: “Leer es un proceso muy complejo que comprende una etapa sensorial en donde intervienen fundamentalmente los ojos y una etapa cerebral en la cual se elabora el significado de los símbolos” (p. 28).

De acuerdo a las experiencias de las señoras Dina y Brenda, se denota que la etapa en donde se inicia el proceso de adquisición de conductas lectoras es el preescolar que comprende de los

3 a los 5 años en los niños: sin embargo se observan dos concepciones distintas del aprendizaje de la lectura en esta etapa.

Por un lado Dina nos refiere que su hija aprendió a leer en preescolar, cuando ingresó a la etapa escolar tuvo dificultades en el área de lecturas y matemáticas posiblemente porque no existió un acompañamiento por parte del docente y de los padres o bien porque las actividades pre lectoras no eran significativas para la niña, pues las había consolidado en la etapa anterior.

—Sí, porque en el kínder Dania ya sabía leer, hasta las matemáticas le gustaban, nada más entró a primero de primaria y se vino para abajo (Dina).

Por otra parte, Brenda comenta que en la edad preescolar el docente le dio las herramientas para que su niña aprendiera a leer, promovió la estimulación temprana, el desarrollo de la motricidad fina, el conocimiento de formas, colores, entre otras cuestiones. Y fue en la etapa escolar en donde inició con el proceso de lectura y escritura.

—Sí, nos mandaba el *link* de videos donde ella podía aprender de hecho en preescolar si habían como dos o tres compañeritos que ya leían pero yo la verdad sinceramente a Cami nunca la he forzado, ya ve que en nuestro tiempo en el kínder nadie salía leyendo, era más de colores, de dibujar, entonces yo a ella no la forzaba, si habían niños que ya estaban empezando a leer pero ella no yo la lleve conforme fue su etapa, no la forzaba mucho igual cuando entró a la primaria yo dije —bueno ahora si ya es momento que ella aprenda a conocer más las letras— y a leer igual a su tiempo y la etapa.

Esta situación Ferreiro (2002) la justifica cuando menciona que: “En la etapa preescolar en lugar de preocuparnos si debemos enseñar o no a leer hay que preocuparse por dar a los niños ocasiones de aprender” (p. 119). La autora propone un modelo de enseñar a leer y escribir que respete los tiempos de maduración del niño, estimulándolo a pasar de un nivel a otro de acuerdo a los tiempos que cada uno necesite.



### 3.3 RELACIÓN ENTRE DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Existen padres que están más implicados en las tareas escolares de sus hijos por ende mantienen una comunicación más abierta con los maestros, otros más les gustaría involucrarse en las actividades pero existen situaciones que les impiden llevarlo a cabo como las jornadas de trabajo, expectativas poco claras en cuanto a las funciones que les corresponde asumir, tiempo, entre otras cuestiones.

De la misma forma que existen tipos de participación parental también lo hay respecto a tipos de participación docente que favorecen la comunicación entre padres y maestros, como es el caso del modelo experto en donde: “el profesional asume por completo el control de la situación, toma las decisiones, busca las fuentes necesarias y selecciona la información que necesita y solo solicita la colaboración de la familia en caso necesario” (Domínguez, 2010, p.6).

—El maestro no sé cómo lo manejaba y como es algo especial el maestro, dice que él trabaja así y así pues ya no nos daba más oportunidad de decirle sus defectos o como es su método de enseñar. Él siempre dice yo soy el maestro y yo tengo aquí el reglamento como llevo a mis niños (Dina).

Dina refiere que la comunicación con el docente es limitada y el docente sostiene un rol activo dentro del proceso de enseñanza, siendo la fuente principal para que el niño aprenda, en este proceso la participación de los padres es casi nula.

Domínguez (2010) señala otros tipos de participación docente como el modelo trasplante que se caracteriza por: “trasplantar su experiencia a los padres, consideran a la familia como factor importante y que puedan ayudar a sus hijos, pero el docente toma las decisiones aún”. (p. 6).

Un ejemplo de este tipo de participación nos lo indica la madre de Brayán, quien señala que el docente les comparte estrategias para mejorar la lectura en casa. En esta situación se observa, que el docente hace partícipes a los padres en este proceso de adquisición de la lectura, realizando algunas recomendaciones, aunque el maestro sigue siendo quien guía este proceso.

—El maestro nos decía que lo motivamos con cualquier cosa para que siguieran con la lectura y no era la gran cosa que se les daba como una paleta, un chicle o una estrellita.

El tipo de recomendaciones que los docentes realizan a los padres no solo son de tipo motivacional, también se encuentran aquellos de carácter didáctico, que permiten el aprendizaje de la lectura mediante la combinación de tarjetas con el abecedario, como lo refiere Alicia.

—Creo que le compramos unas letras de plástico, las llevaba en una bolsita y en la escuela formaban palabras y le hice recortes de letras por ejemplo la p, la a, todas las consonantes y todas las vocales y luego formaban las palabras como un domino. Y el niño que formará la primera palabra ganaba un premio y así pasaban las letras y las formaban.

### 3.4 TAREAS ESCOLARES: ¿LIBROS O INTERNET?

Las tareas son actividades que permiten desarrollar habilidades y destrezas, además tienen el objetivo de reforzar lo aprendido en la escuela. Existen diferentes tipos de tareas como por ejemplos aquellos que tienen que ver con elaborar un resumen, un mapa conceptual o completar frases. En algunas ocasiones al estudiante se le pide consultar bibliografía para conocer determinado tipo de información, ya sea en libros o utilizando el internet. Actualmente el uso de las TICS se ha hecho imprescindible en la búsqueda de información de los niños por ser una herramienta más dinámica, interesante, de uso fácil que permite que la información se encuentre rápidamente sin estar consultando diferentes libros.

El dilema no se centra en qué tipo de herramienta es más favorable para el aprendizaje del niño, sino en la orientación que el padre pueda brindarle al buscar información, puesto que ambas fuentes desarrollan conocimiento, esta afirmación la comparte Armando en su discurso, cuando señala que:

En el tiempo que lleva ella de la escuela yo siempre le he inculcado tomar un diccionario y buscar el significado de esa palabra y que no se quede únicamente con el diccionario y buscarlo también por internet que significa esa palabra para que no se quede con un solo significado. En lo personal me gusta utilizar más libros, no tanto lo que es el internet, ya lo utilizo cuando veo que no encuentro en libros, revistas, periódicos la información adecuada, me apoyo del internet porque así le inculcó a la niña a revisar los libros a buscar donde está la información.

En estas experiencias que nos comparte Armando se distinguen tres cuestiones: hábitos de estudio, estrategias para ampliar el vocabulario y el uso del internet y los libros en las actividades escolares, con preferencia en materiales didácticos. Él refiere que cuando existen palabras de las que desconoce su significado, busca desde dos fuentes, utiliza un diccionario y posteriormente lo consulta en internet, dichas acciones permiten a la niña, conocer el significado de la palabra, como se escribe y más que encontrar otro significado, la Internet aporta una representación o un dibujo de lo que se busca o ejemplos en donde se utiliza esa palabra, estas actividades permiten a la niña consolidar su aprendizaje, ampliar su vocabulario, además de realizar este procedimiento con palabras nuevas. Martínez (2010) menciona que “otras de las ventajas que conlleva buscar información en libros hacen referencia en practicarla lectura” (p. 15). De manera similar a lo que refiere este autor Armando refiere lo siguiente:

—Libros, más que nada porque ella no tiene una lectura, entonces lo poquito que lea de la investigación que haga su lectura ahí, por eso utiliza más lo que son los libros.

El padre de Dania refiere que cuando hace las actividades de consulta, tiene una doble función porque conoce palabras nuevas y practica la lectura; sin embargo esta estrategia no permite que la niña motive la lectura la lectura o mejore su habilidad en esa área, porque al momento de

leer tienen que ser lecturas de su interés que propicien el hábito por la lectura. Con esto no se plantea que los hábitos de la lectura se fomenten solo por cuentos ya que existen otros tipos de texto que pueden ser significativos para los niños.

Otros padres, prefieren utilizar internet para llevar a cabo las tareas debido a las jornadas de trabajo o cuando se tienen dos o más hijos en edad escolar, ya que por cuestiones de tiempo y mayor facilidad usan este medio, tal y como lo señala Alicia:

—Pues, considero, que todo tiene ventajas y a la vez desventajas y en este caso, nosotros nada más utilizamos el internet, cuando por ejemplo: a mi hijo le dejan tarea de investigación o no entendemos una palabra acudimos al internet, por más rápido y pues en mi caso, tengo que cuidar a dos niños más y hacer mis funciones de ama de casa. Entonces se me es muy complicado. Y realmente no acudimos a libros de la biblioteca y cómo puedes ver tampoco tengo una biblioteca familiar, por el espacio y los costos.

—Dentro de sus ventajas, puede que sea más interactivo, por ejemplo para que los niños no se aburran leyendo de manera manual, lo pueden hacer de forma digital, o por medio de un video o incluso para disminuir costos. Pero tiene sus desventajas, puesto que, cada niño necesitaría una Tablet o una Laptop para leer, y si lo utiliza con mucha frecuencia tendría problemas con la vista e incluso mayor distracción, porque en su Tablet, le pondría juegos.

En relación a lo que menciona Alicia se denotan las ventajas y diferencias que trae consigo el uso del internet en comparación con los libros, ya que si bien ahorran espacio y dinero, pueden dispersar su atención con algunas otras herramientas del dispositivo. Por ello, es necesario jugar varios roles como es el caso de la señora Alicia, resulta pertinente utilizar otras herramientas, pero también es importante que se les brinde acompañamiento para que se cumplan los objetivos de la tarea.

## CONCLUSIÓN

Lo expuesto a lo largo de este trabajo permite arribar a las siguientes conclusiones:

La familia es una de los principales agentes socializadores que permiten el desarrollo íntegro del niño, en la etapa escolar una de sus principales funciones se caracteriza por brindar acompañamiento a sus hijos. Existen diferentes tipos de participación, sin embargo para efectos de este trabajo nos vamos a referir a la pregunta formulada al inicio de esta investigación, si existe acompañamiento parental en las actividades escolares de los hijos y como se manifiesta. Pues bien, los padres apoyan a los hijos en las actividades escolares, como por ejemplo apoyo en la lectoescritura, elaboración de materiales didácticos y recopilación de información en diferentes fuentes, sin embargo en ocasiones este proceso presenta dificultades debido a factores como: largas jornadas de trabajo por parte de los padres, número de hijos y diversas actividades por parte de la madre, quien es la responsable de apoyar a los niños en este proceso. Al identificar en este proyecto el acompañamiento escolar que cada familia les brinda a sus hijos se logró tener una herramienta que permite conocer la realidad de cada familia y trabajar sobre ello.

Esta conclusión, a su turno, abre la puerta a nuevas preguntas relacionadas con los alcances de acompañamiento en el proceso escolar. Entre ellas, conocer la relación entre los padres de familia y los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, además de interpretar las experiencias de los padres en la adquisición de la lectoescritura de sus hijos.

En relación al primer cuestionamiento se obtiene lo siguiente: existe comunicación entre padres y maestros en el proceso escolar, en donde los maestros brindan estrategias para adquirir el conocimiento y los padres son quienes refuerzan lo aprendido, aunado a ello se encontró dos tipos de participación docente que repercuten en la participación parental: el modelo experto y el modelo trasplante, ambos se enfocan en el aprendizaje del alumno sin embargo, difieren en la importancia de la participación activa de los padres en este proceso.

Como respuesta al segundo cuestionamiento, se concluye que la participación de los padres dentro del proceso de adquisición de la lectura y escritura es de suma importancia, por dos cuestiones: los padres se desempeñan como guías de apoyo dentro del hogar porque motivan a sus hijos, acompañan con las tareas y elaboran material para su uso en casa y en la institución.

Dentro de las principales dificultades en este proceso de investigación, nos encontramos con la poca disposición de los padres para permitir llevar a cabo la recopilación de información y de igual forma la participación de los niños en las entrevistas porque los 90 minutos que se solicitaban, por lo tanto a los niños se les tenía que diseñar diferentes actividades para evitar su abatimiento.

A partir de lo expuesto anteriormente se sugiere lo siguiente:

Es importante que los padres de familia conozcan que el fracaso o el éxito de un alumno no solo depende del docente o de los alumnos, sino que es una actividad compartida en donde su participación se verá reflejada en el desarrollo del estudiante.

Las prácticas de acompañamiento deben de ser guiadas, dedicando tiempo suficiente especialmente en la realización de tareas y evitando realizar otras actividades a la par.

Guiar a los hijos en este proceso de aprendizaje y promover la autonomía en ellos.

Motivar a los padres a mantener una relación y comunicación constante con los docentes.

Promover la participación de los padres de familia en las actividades escolares, teniendo en cuenta su importancia como corresponsable en la educación del niño, es por eso que deben participar activamente en el proceso de aprendizaje de los niños, debido a que son el eje principal al momento de educar a sus hijos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

Álvarez. (2016). Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Recuperado el 2 de abril de 2021 de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa2/article/view/2310/2311>.

Anadón, Marta (2008). La investigación llamada "cualitativa": de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXVI(2),198-211.[fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0120-5307. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105212447002>

Badilla Cavaría, Leda (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa. *Pensar en movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 4(1) ,42-51. [Fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1409-0724. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=442042955005>

Cano González, Rufino, & Casado González, Mónica (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2) ,15-28. [Fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217036214003>

Castro-Zubizarreta, A. & García-Ruiz, R. (2016). Vínculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(18), 193-208. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.m9-18.vfев>

Ceballos Vacas, Esperanza, & Rodríguez Hernández, Juan (2014). Usos del tiempo y conflicto familiar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1) ,77-84.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0214-9877. Disponible en:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851790007>

Cuervo Martínez, Ángela (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1),111-121.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1794-9998. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916261009>

De León Sánchez, Beatriz, & Silió Sáiz, Gonzalo (2010). La familia. Papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),327-333.[fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0214-9877. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832324035>

Del Valle Rosales Viloría, Mariely (2016). El acto de leer: una experiencia en Educación Primaria. *Educere*, 20(65),91-98.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35646429010>

Domínguez Martínez, Sofía. (2010). La educación cosa de dos: la escuela y la familia. Revista digital para profesionales de la enseñanza, pp. 1-15. Recuperado: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>

Escobari Cardozo, Martha Virginia. (2017). El lugar que ocupan los hijos en la familia y el liderazgo. Revista de Investigación Psicológica, (17), 51-82. Recuperado en 19 de noviembre de 2021, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-30322017000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322017000100005&lng=es&tlng=es).

Espitia Carrascal, Rosa Elena, & Montes Rotela, Marivel (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio COSTA AZUL DE SINCELEJO (COLOMBIA). Investigación & Desarrollo, 17(1),84-105.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0121-3261. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811984004>

Fuster, Doris Elida. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Gallego, José M<sup>a</sup> (2016).*La familia y el desarrollo educativo de los hijos: una mirada sistémica. Tesis de Doctorado en Educación.* Universidad de Alcalá. Recuperado: <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/25882/Tesis%20Jos%C3%A9%20Mart%C3%ADa%20Gallego%20Mart%C3%ADn.pdf?sequence=1>

Gómez L y Suarez O. El acompañamiento de los padres en la escuela. Universidad de Antioquia. Recuperado: <https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/9a1bcec9-b00f-47b0-8c26-113d4fe2f441/068+El+acomp%C3%B1amiento+de+los+padres+en+la+escuela.pdf?MOD=AJPERES&CVID=ISpzcGT>

González de Zambrano, Silvia J., & Escobar Domínguez, María G., & Zambrano Herrera, Adriana M. (2017). Hablan los dibujos: relaciones familiares y convivencia en estudiantes adolescentes de segundo año de Educación Media General. Educere, 21(68) ,99-112. [Fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35652744011>

Guerrero-Castañeda, Raúl Fernando, Menezes, Tania María de Oliva y Ojeda-Vargas, Ma. Guadalupe Características. de la entrevista fenomenológica en investigación en enfermería. Revista Gaúcha de Enfermagem [online]. 2017, v. 38, n. 2 [Accedido 16 Noviembre 2021], e67458. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/1983-1447.2017.02.67458>>. Epub 06 Jul 2017. ISSN 1983-1447. <https://doi.org/10.1590/1983-1447.2017.02.67458>.

Herrera-Rivera, O., Álvarez-Gallego, M., Coronado-Mendoza, A., & Guzmán-Atehortúa, N. (2020). Acompañamiento en educación inicial: voces de sus protagonistas en apertura al cambio. Educación y Humanismo, 22(39), 1-31. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.3858>



Inegi (2017). *Anuario estadístico y geográfico del Estado de Chiapas 2017*. Recuperado el 28 de marzo de 2021 en [https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/anuarios\\_2017/702825094836.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/anuarios_2017/702825094836.pdf).

Inegi. (2020). *Asistencia escolar*. Recuperado el 28 de marzo de 2021 en <http://cuéntame.inegi.org.mx/población/asistencia.aspx?tema=p>

Mateo Juana (2017). "Participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas de primer grado primaria en escuelas bilingües de CHICHICASTENANGO, QUICHÉ". Tesis de Grado. Universidad Rafael Landívar. Recuperado: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjrce/2017/05/82/Mateo-Juana.pdf>

Mendoza, Arturo. (2018). La identificación de habilidades y estrategias de escritura de estudiantes de posgrado no hispanohablantes a través de entrevistas semiestructuradas. RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada, 56(1), 85-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832018000100085>

Murga, L (2019). Familia y educación. Institución social, formación y autonomía. Recuperado el 28 de marzo de 2021 en <http://educa.upnvirtual.edu.mx/index.php/hecho-en-casa/8-hecho-en-casa/377-familia-y-educacion-institucion-social-formacion-y-autonomia>.

Navarro Saldaña, Gracia, & Vaccari Jiménez, Pamela, & Canales Opazo, Tatania (2001). El concepto de participación de los padres en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje: la perspectiva de agentes comprometidos. Revista de Psicología, X (1),35-49.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0716-8039. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26410104>

Olaya Muñoz Y., Mateus López J. (2015). Acompañamiento afectivo de los padres de familia en el proceso escolar de los niños de 6 a años del liceo infantil mi nuevo mundo. [Título profesional, Universidad de Bogotá]. Repositorio Académico Libertadores.

<https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/298/YadiraOlayaMunoz.pdf?sequence=2>

Palomino Guerra A (2020). Acompañamiento de los padres de familia en el desarrollo de las tareas de sus hijos. *Informática, educación y pedagogía*, 8 (10), pp. 42-46.[fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021] Disponible en: <file:///C:/Users/S45t-B/Downloads/6131-Texto%20del%20art%C3%ADculo-24272-1-10-20201216.pdf>

Palomino Leiva, M y Torro Correa L. (2014). La convivencia familiar y sus factores implicados en dos comunidades del municipio de Anserma-Caldas. Recuperado de: <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/685/4603>

Pizarro Laborda, Paulina, & Santana López, Alejandra, & Vial Lavín, Bernardita (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(2),271-287.[fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1794-9998. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67932397003>

Quecedo, Rosario, & Castaño, Carlos (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14) ,5-39. [Fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021].ISSN: 1136-1034. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>

Razeto, Alicia. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, 9(2), 184-201. Recuperado en 19 de noviembre de 2021, de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-74682016000200007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007&lng=es&tlng=es).

Ruedas Marrero, Martha, & Ríos Cabrera, María Magdalena, & Nieves, Freddy (2009). *Hermenéutica:la roca que rompe el espejo*. *Investigación y Postgrado*, 24(2) ,181-201.[fecha de Consulta 15

de Noviembre de 2021]. ISSN: 1316-0087. Disponible en:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65817287009>

Rugiero, Juan Pablo, & Guevara, Yolanda (2015). Alfabetización inicial y su desarrollo desde la educación infantil. Revisión del concepto e investigaciones aplicadas. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, (13),25-42.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1885-446X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259138240002>

Salazar, Silvana, & Ponce, Dante (1999). Hábitos de lectura. *Biblios*, (2).[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: Disponible en:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16100203>

Sánchez Escobedo, Pedro Antonio, Valdés Cuervo, Ángel Alberto, Reyes Mendoza, Nayely Melina, & Carlos Martínez, Ernesto Alonso. (2010). Participación de padres de estudiantes de educación primaria en la educación de sus hijos en México. *Liberabit*, 16(1), 71-80. Recuperado en 19 de noviembre de 2021, de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272010000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000100008&lng=es&tlng=es).

Sedano Fernández, Marlén (2015). Leer en el aula: propuesta para mejorar la lectura en secundaria. *Opción*, 31(6),1136-1159.[fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1012-1587. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045571062>

Solís Castillo, Fernando, & Aguiar Sierra, Rocío. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica*, (49) Recuperado en 19 de noviembre de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-109X2017000200013&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200013&lng=es&tlng=es).

Suárez Palacio, P. A., & Vélez Múnica, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173–198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>

Unesco. (2013). *La educación de las niñas: los datos*. Recuperado el 28 de marzo de 2021 en <http://es.unesco.org/gem-report/la-educación-de-las-niñas-los-datos>.

Valdés Cuervo, Ángel Alberto, Martín Pavón, Mario José, & Sánchez Escobedo, Pedro Antonio. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista electrónica de investigación educativa*, 11(1), 1-17. Recuperado en 16 de noviembre de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412009000100012&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412009000100012&lng=es&tlng=es).

Valladares González, Anay Marta (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*, 6(1), 4-13. [Fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020298002>

Viramontes Anaya, Efrén, & Morales - Sifuentes, Lyliana, & Delgado - Nájera, María de Jesús (2016). La comprensión lectora: una evaluación clínica y cuantitativa. *Ra Ximhai*, 12(6), 71-89. [Fecha de Consulta 19 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1665-0441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194004>

Yao, F. (2016). Los factores que influyen en la calidad de la educación. *Itinerario educativo* (67), pp.217-225. [Fecha de consulta 15 de noviembre de 2021]. ISSN: Disponible en: [file:///C:/Users/S45t-B/Downloads/aidamaria-2898-8035-1-ce%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/S45t-B/Downloads/aidamaria-2898-8035-1-ce%20(1).pdf)

Zayas Pérez, Federico, & Rodríguez Arroyo, Angélica Teresa (2010) Educación y educación escolar. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 10(1), 1-21. [Fecha de Consulta 15 de Noviembre de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713068014>